License Agreement for Bible Texts

July 27, 2001

Copyright © 2001 by World Bible Translation Center All rights reserved.

These Scriptures:

- Are copyrighted by World Bible Translation Center.
- · Are not public domain.
- May not be altered or modified in any form.
- May not be sold or offered for sale in any form.
- May not be used for commercial purposes (including, but not limited to, use in advertising or Web banners used for the purpose of selling online add space).
- May be distributed without modification in electronic form for non-commercial use. However, they may not be hosted on any kind of server (including a Web or ftp server) without written permission. A copy of this license (without modification) must also be included.
- · May be reprinted for non-commercial use, but only without modification or any additional text or commentary.
- May be quoted for any purpose, up to 1,000 verses, without written permission. However, the extent of quotation must not comprise a complete book nor should it amount to more than 50% of the work in which it is quoted. A copyright notice must appear on the title or copyright page using this pattern: "Taken from the HOLY BIBLE: EASY-TO-READ VERSION © 2001 by World Bible Translation Center, Inc. and used by permission." If the text quoted is from one of WBTC's non-English versions, the printed title of the actual text quoted will be substituted for "HOLY BIBLE: EASY-TO-READ VERSION." The copyright notice must appear in English or be translated into another language. When quotations from WBTC's text are used in non-saleable media, such as church bulletins, orders of service, posters, transparencies or similar media, a complete copyright notice is not required, but the initials of the version (such as "ERV" for the Easy-to-Read Version in English) must appear at the end of each quotation.

Any use of these Scriptures other than those listed above is prohibited. For additional rights and permission for usage, such as the use of WBTC's text on a Web site, or for clarification of any of the above, please <u>contact World Bible Translation Center</u> in writing or <u>by e-mail</u>.

World Bible Translation Center P.O. Box 820648 Fort Worth, Texas 76182, USA Telephone: 1-817-595-1664 Toll-Free in US: 1-888-54-BIBLE

E-Mail: info@wbtc.com

World Bible Translation Center's Web site: http://www.wbtc.com

This license is subject to change without notice. The current license can be found at: http://www.wbtc.com/articles/downloads/biblelicense.html

To order a copy of this text online, go to:

http://www.wbtctransactions.com/articles/order/order_main.html

If the text in this document does not display correctly, use Adobe Acrobat Reader 5.0 or higher. Download Adobe Acrobat Reader from: http://www.adobe.com/products/acrobat/readstep2.htm

Mateo

Los antepasados de Jesús

(Lc 3:23-38)

1 Esta es la lista de antepasados de Jesucristo, descendiente de David* y de Abraham*.

²Abraham fue el papá de Isaac. Isaac fue el papá de Jacob. Jacob fue el papá de Judá y sus hermanos. ³Judá fue el papá de Fares y Zara; Tamar fue la mamá. Fares fue el papá de Esrom y Esrom fue el papá de Ram. ⁴Ram fue el papá de Aminadab, Aminadab fue el papá de Naasón y Naasón fue el papá de Salmón. ⁵Salmón fue el papá de Booz y Rahab fue la mamá. Booz fue el papá de Obed y Rut fue la mamá. Obed fue el papá de Isaí. ⁶Isaí fue el papá del rey David. David fue el papá de Salomón. La mamá de Salomón había sido esposa de Urías.

7Salomón fue el papá de Roboam, Roboam fue el papá de Abías y Abías fue el papá de Asa. 8 Asa fue el papá de Josafat, Josafat fue el papá de Joram y Joram fue el papá de Uzías. 9 Uzías fue el papá de Jotam, Jotam fue el papá de Acaz y Acaz fue el papá de Ezequías. 10 Ezequías fue el papá de Manasés, Manasés fue el papá de Amón y Amón fue el papá de Josías. 11 Josías fue el papá de Jeconías y de sus hermanos. Esto fue en el tiempo en que el pueblo de Judá fue llevado a Babilonia.

12 Después de que se los llevaron a Babilonia, Jeconías fue el papá de Salatiel, y Salatiel fue el papá de Zorobabel. 13 Zorobabel fue el papá de Abiud, Abiud fue el papá de Eliaquim y Eliaquim fue el papá de Azor. 14 Azor fue el papá de Sadoc, Sadoc fue el papá de Aquim y

Aquim fue el papá de Eliud. ¹⁵Eliud fue el papá de Eleazar, Eleazar fue el papá de Matán y Matán fue el papá de Jacob. ¹⁶Jacob fue el papá de José, que era el esposo de María, la mamá de Jesús, también llamado el Cristo*.

17Así que hubo catorce generaciones desde Abraham* hasta David*. También hubo catorce desde David hasta que se llevaron a los israelitas a Babilonia, y hubo otras catorce desde que se llevaron a los israelitas a Babilonia hasta el nacimiento de Cristo*.

El nacimiento de Jesucristo

 $(Lc\ 2:1-7)$

18 Así fue como ocurrió el nacimiento de Jesucristo: María, la mamá de Jesús, estaba comprometida para casarse con José. Antes de la boda, María descubrió que había quedado embarazada por el poder del Espíritu Santo. 19 José, su futuro esposo, era un hombre recto y no quería que ella fuera avergonzada en público. Así que hizo planes en secreto para romper el compromiso de matrimonio.

²⁰Pero mientras pensaba en esto, un ángel del Señor se le apareció en un sueño y le dijo: "José, hijo de David⁴, no tengas miedo de casarte con María, porque el hijo que ella está esperando es del Espíritu Santo. ²¹Ella tendrá un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús⁴, porque él salvará a su pueblo⁴ de sus pecados".

²²Todo esto pasó para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: ²³"La virgen quedará embarazada,

hijo de David Descendiente de David. Ver el vocabulario. Jesús Nombre que significa "salvación" o "rescate". su pueblo Se refiere a la nación de Israel.

hermanos Jacob tuvo doce hijos que fueron jefes de las familias (*tribus*) de Israel.

y tendrá un hijo que será llamado Emanuel" (que significa "Dios con nosotros").

²⁴Cuando José despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado: se casó con María. ²⁵Pero ellos no tuvieron relaciones sexuales hasta después de que ella tuvo al bebé. José le puso por nombre Jesús.

Unos sabios visitan a Jesús

2 Jesús nació en Belén, en la región de Judea, cuando gobernaba el rey Herodes*. Después de su nacimiento, llegaron a Jerusalén unos sabios del oriente que estudiaban las estrellas, ²y le preguntaron:

—¿Dónde está el rey de los judíos recién nacido? Pues vimos su estrella cuando salió, y venimos a adorarle.

³Cuando el rey Herodes* oyó esto, se preocupó mucho al igual que toda la gente de Jerusalén. ⁴Fue así como reunió a todos los jefes de los sacerdotes y a los judíos más sabios y les preguntó dónde iba a nacer el Cristo*. ⁵Ellos le dijeron:

—En Belén, en la provincia de Judea, porque eso fue lo que escribió el profeta:

6 'Y tú, Belén, de la tierra de Judá, eres importante entre los gobernantes de Judá. Porque de ti saldrá un gobernante que guiará como un pastor a mi pueblo Israel'. Miqueas 5:2

⁷Entonces Herodes* llamó a los sabios y se reunió en secreto con ellos. Averiguó el tiempo exacto en que había aparecido la estrella. ⁸Luego los mandó a Belén y les dijo:

—Vayan y averigüen todo lo que puedan acerca de ese niño, y cuando lo sepan todo, avísenme para que yo también pueda ir a adorarle.

⁹Ellos oyeron al rey y se fueron. La estrella que habían visto salir iba delante de ellos hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¹⁰Cuando ellos vieron la estrella, se alegraron muchísimo. ¹¹Entraron en la casa y vieron al bebé con María, su mamá. Se arrodillaron y le adoraron. Entonces, de unas cajitas sacaron unos regalos para él: oro, incienso y mirra. ¹²Después Dios les dijo en un sueño que no regresaran a donde estaba Herodes*, así que se fueron a su país por otro camino.

Los padres de Jesús lo llevan a Egipto

¹³Después de que se fueron, el ángel del Señor se le apareció a José en un sueño y le dijo: "Levántate y huye a Egipto con el bebé y su mamá. Quédate allá hasta que yo te diga, porque Herodes* va a buscar al bebé para matarlo".

¹⁴Entonces José se levantó, y se fue con el bebé y la mamá a Egipto durante la noche. ¹⁵Se quedó allá hasta que Herodes* murió. Esto sucedió para que así se cumpliera lo que había dicho el Señor por medio del profeta: "Le dije a mi hijo que saliera de Egipto"[⋄].

Herodes manda matar a los niños

¹⁶Cuando Herodes* se dio cuenta de que los sabios de oriente lo habían engañado, se enojó muchísimo. Así que tomó en cuenta los cálculos que había averiguado con los sabios y mandó matar a todos los niños varones que tuvieran menos de dos años en Belén y sus alrededores. ¹⁷Entonces se cumplió lo que había dicho el profeta Jeremías:

¹⁸ "Se oyó un sonido en Ramá, sonido de llanto y de dolor. Era Raquel que lloraba por sus niños y no quería que la consolaran porque ellos ya estaban muertos". Jeremías 31:15

José y María regresan de Egipto

¹⁹Mientras José estaba en Egipto, Herodes* murió. Allí un ángel del Señor se le

incienso y mirra Perfumes caros. "Le dije ... de Egipto" Cita de Oseas II:1. "La virgen ... Emanuel" Cita de Isaías 7:14.

apareció en sueños a José. ²⁰El ángel le dijo: "Levántate y ve con el niño y su mamá a la tierra de Israel porque ya han muerto los que estaban tratando de matar al niño".

²¹Entonces José se levantó y llevó al niño y a su mamá a Israel. ²²José supo que el rey de Judea ya no era Herodes*, sino su hijo Arquelao, y le dio miedo ir allá. Pero Dios lo guió en un sueño, se fue a la región de Galilea ²³y se quedó a vivir en la ciudad de Nazaret. Esto pasó para que se cumpliera lo que dijeron los profetas: que el Mesías sería llamado nazareno*.

La labor de Juan el Bautista

(Mr 1:1-8; Lc 3:1-9; Jn 1:19-28)

3 En esos días vino Juan el Bautista y empezó a hablarle a la gente en el desierto de Judea. ²Él decía: "Cambien su manera de pensar y de vivir, porque el reino de Dios[†] está cerca". ³El profeta Isaías se refería a Juan cuando dijo:

"Alguien grita en el desierto: 'Preparen el camino para el Señor. Háganle caminos rectos".

Isaías 40:3

⁴La ropa de Juan era de pelo de camello y tenía una tira de cuero en la cintura. Su comida era langostas* y miel del campo. ⁵En ese tiempo, la gente venía a escucharlo desde Jerusalén, de toda la provincia de Judea y de toda la zona alrededor del río Jordán. ⁶Confesaban sus pecados y Juan los bautizaba* en el río Jordán.

7Muchos fariseos* y saduceos* vinieron para ser bautizados. Cuando Juan se dio cuenta de esto, les dijo: "¡Partida* de víboras! ¿Quién les advirtió que escaparan de la ira de Dios que está por venir? 8Vivan de tal manera que demuestre que realmente han cambiado. 9Y no me vengan con que 'Abraham es nuestro antepasado', porque les aseguro que Dios puede convertir hasta estas piedras en descen-

nazareno Probablemente significa "retoño". Ver Isaías II:I. reino de Dios Textualmente: "reino de los cielos". Partida Textulamente: "raza".

dientes de Abraham. ¹⁰Dios ya tiene lista el hacha para cortar los árboles de raíz. El que no produzca buenos frutos será cortado y echado al fuego para que se queme. ¹¹Yo los bautizo con agua como demostración de que han cambiado su vida. Pero el que viene después de mí es más poderoso que yo. Ni siquiera merezco quitarle las sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. ¹²Vendrá preparado para separar el trigo de la paja. Guardará el trigo bueno en un granero y quemará lo que no es bueno en un fuego que no se podrá apagar".

Jesús es bautizado por Juan

(Mr 1:9-11; Lc 3:21-22)

¹³En ese tiempo, Jesús vino de Galilea al Jordán para que Juan lo bautizara*.
¹⁴Pero Juan trataba de decirle que él no era digno de bautizarlo:

—Soy yo quien necesita ser bautizado* por ti, ¿por qué entonces vienes a mí?

¹⁵Jesús le contestó:

—No me lo impidas ahora, porque es necesario cumplir con todo lo que Dios quiere.

Entonces Juan dejó que Jesús se metiera en el río para ser bautizado*. ¹⁶Jesús fue bautizado y tan pronto como salió del agua, el cielo se abrió. Jesús vio al Espíritu de Dios bajando sobre él como una paloma. ¹⁷Una voz desde el cielo dijo: "Este es mi hijo amado con quien estoy muy contento".

Jesús es puesto a prueba

(Mr 1:12-13; Lc 4:1-13)

4 Luego, el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que fuera tentado por el diablo. ²Jesús no comió nada durante cuarenta días y cuarenta noches, y tenía mucha hambre. ³Entonces el diablo vino y le dijo:

el hacha ... raíz Los que no cambian su vida son como "árboles" que serán cortados de raíz. el trigo de la paja Significa que Dios separará a la gente buena de la mala. —Si tú eres el Hijo de Dios, diles a estas piedras que se vuelvan pan.

⁴Pero Jesús le respondió:

—En las Escrituras* dice:

'No sólo de pan vive el hombre; sino de toda palabra que Dios dice'. Deuteronomio 8:3

⁵Luego, el diablo llevó a Jesús a la ciudad santa de Jerusalén. Lo subió a la parte más alta del templo*, ⁶y le dijo:

—Si eres el Hijo de Dios, salta desde aquí porque en las Escrituras* dice:

'Él mandará a sus ángeles que te cuiden. Sus manos te rescatarán para que ni siquiera te lastimes los pies contra las piedras'.

Salmo 91:11-12

⁷Jesús le dijo:

—Pero también en las Escrituras* dice:

'No pongas a prueba al Señor tu Dios'.

Deuteronomio 6:16

⁸Después el diablo llevó a Jesús a una montaña muy alta y le mostró todos los reinos del mundo con toda su grandeza. ⁹El diablo le dijo:

—Te daré todo esto si te arrodillas y me adoras.

¹⁰Jesús le dijo:

—¡Largo de aquí Satanás! Porque en las Escrituras* dice:

'Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a él'. Deuteronomio 6:13

"Entonces el diablo se fue, y los ángeles vinieron a cuidar a Jesús.

Jesús comienza su trabajo

(Mr 1:14–15; Lc 4:14–15)

¹²Jesús escuchó que habían encerrado a Juan en la cárcel, y regresó a Galilea.
¹³Pero no se quedó viviendo en Nazaret, sino que se fue a vivir a Capernaúm, un pueblo que estaba cerca del lago de Galilea en la región de Zabulón y Neftalí.
¹⁴Esto pasó para que se cumpliera lo que dijo Dios a través del profeta Isaías:

- Tierras de Zabulón y de Neftalí,
 a la orilla del mar, al otro lado
 del río Jordán:
 Galilea, el hogar de los que
 no son judíos.
- Esa gente vive en la oscuridad, pero han visto una gran luz; una luz ha brillado para ellos, que viven en una tierra oscura como la muerte". Isaías 9:1-2

17Desde entonces, Jesús comenzó a anunciar: "Cambien su manera de pensar y de vivir porque el reino de Dios° viene pronto".

Los primeros seguidores

(Mr 1:16-20; Lc 5:1-11)

¹⁸Cuando Jesús iba caminando por el lago de Galilea, vio a dos hermanos: Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés. Estaban lanzando la red para pescar en el lago, pues eran pescadores.
¹⁹Jesús les dijo:

—Síganme, y yo les voy a enseñar cómo ser pescadores de hombres.

²⁰Inmediatamente ellos dejaron ahí sus redes y lo siguieron. ²¹Luego Jesús siguió caminando y vio a otros dos hermanos: Santiago y Juan, hijos de Zebedeo. Estaban en el bote con su padre arreglando sus redes para pescar. Jesús los llamó ²²y ellos, sin pensarlo dos veces, dejaron el bote y a su padre, y siguieron a Jesús.

Jesús enseña y sana a la gente (Lc 6:17-19)

²³Jesús andaba por toda la región de Galilea, enseñando en las sinagogas* y anunciando el mensaje de las buenas noticias* del reino. Iba entre la gente sanando toda enfermedad y dolencia. ²⁴Su fama se difundió por toda Siria. Le traían a todos los que padecían de diversas enfermedades y a los que sufrían graves dolores. También le traían a los atormentados por algún demonio, a los

reino de Dios Textualmente: "reino de los cielos".

epilépticos y a los paralíticos, y él los sanaba. ²⁵Muchísima gente de Galilea, de Decápolis*, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del río Jordán seguía a Jesús.

Jesús enseña a la gente

5 Cuando Jesús vio a toda esa gente, subió a la ladera de una montaña, se sentó y allí llegaron sus seguidores. Entonces comenzó a enseñar a la gente lo siguiente:

- 3 "Afortunados* los que reconocen su necesidad espiritual, porque el reino de Dios* les pertenece.
- ⁴ Afortunados* los que están tristes, porque Dios los consolará.
- 5 Afortunados[†] los que son humildes, porque la tierra que Dios prometió[†] será de ellos.
- Afortunados[†] los que desean hacer la voluntad de Dios aun más que comer y beber, porque ellos serán completamente satisfechos por Dios.
- 7 Afortunados[†] los que muestran compasión por otros, porque Dios también tendrá compasión de ellos.
- 8 Afortunados[†] los que tienen corazón puro,
 - porque ellos verán a Dios.
- 9 Afortunados[†] los que se esfuerzan por conseguir la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
- Afortunados* los que son maltratados por hacer la voluntad de Dios, porque el reino de Dios* les pertenece.

11"Cuando la gente los insulte, los persiga y hable mal de ustedes por seguirme, sepan que son afortunados[†] a los ojos de Dios. ¹²Cuando les pase esto, alégrense

Afortunados Se refiere a la felicidad que proviene de una bendición de Dios. **reino de Dios** Textualmente: "reino de los cielos". **la tierra ... prometió** Ver Salmo 37:11.

porque Dios les va a dar una gran recompensa^{*}. Así también fue como maltrataron a los profetas que vivieron antes de ustedes.

La sal y la luz del mundo

(Mr 9:50; Lc 14:34-35)

13"Ustedes son la sal de la tierra, pero si la sal pierde su sabor, ¿cómo podría volver a ser salada? Ya no sirve para nada. Sólo se puede tirar y dejar que la gente la pise.

mundo. Una ciudad que está en un monte no se puede esconder. ¹⁵Nadie enciende una lámpara y la pone debajo de un cesto, sino encima de una mesa para que ilumine a todos en la casa. ¹⁶Así mismo, ustedes deben ser luz para los demás de tal manera que todos puedan ver sus buenas obras y dar honra a Dios que está en los cielos.

Jesús y el Antiguo Testamento

¹⁷"No piensen que he venido para destruir la ley de Moisés o los libros de los profetas. No he venido para destruirlos, sino para darles completo significado. ¹⁸Les digo la verdad: mientras existan el cielo y la tierra, no desaparecerá ni una letra ni una tilde de la ley hasta que todo esto se cumpla. ¹⁹Así que cualquiera que desobedezca alguno de los mandamientos más pequeños y les enseñe a otros a desobedecerlo, será llamado el más pequeño en el reino de Dios^{\(\gamma\)}. En cambio el que los obedezca todos y enseñe a obedecerlos, será llamado grande en el reino de Dios⁶. ²⁰Porque les digo, no tendrán parte en el reino de Dios[†] a menos que hagan lo que Dios quiere de una manera mejor que los maestros de la ley y los fariseos*.

Jesús enseña sobre la reconciliación

²¹"Ustedes saben que se les dijo a sus antepasados: 'No mates⁴, y el que cometa un asesinato tendrá que presentarse ante un juez'. ²²Pero, ahora yo te digo que aun

Dios ... recompensa Textualmente: "su recompensa en los cielos es grande". **'No mates'** Cita de Éxodo 20:13; Deuteronomio 5:17.

si te enojas contra alguien, serás juzgado, porque esa persona es tu hermano. Si insultas a alguien, tendrás que presentarte ante el Consejo*. Y si maldices a alguien, tendrás que responder por eso en el fuego del infierno.

²³"Así que si vas a dar una ofrenda a Dios y te acuerdas de que alguien tiene algo contra ti, ²⁴deja ahí tu ofrenda y ve a hacer las paces con esa persona. Luego sí, regresa para dar tu ofrenda a Dios.

25"Reconcíliate pronto con tu enemigo. Llega a un acuerdo con él mientras van hacia el juzgado, porque si no, él te entregará al juez, y el juez te entregará al guardia para que te meta a la cárcel. ²⁶Te digo la verdad: no saldrás de allí hasta que hayas pagado hasta el último centavo.

Jesús enseña sobre el pecado sexual

27"Ustedes saben que a nuestro pueblo se le dijo: 'No tengas relaciones sexuales con quien no sea tu cónyuge'. 28Pero ahora yo te digo que si alguno mira a una mujer con el deseo de tener relaciones sexuales con ella, en su mente ya ha cometido pecado con ella. 29Así que si tu ojo derecho te hace pecar, sácalo y tíralo. Es mejor que pierdas parte de tu cuerpo a que todo el cuerpo sea echado al infierno. 30Y si tu mano derecha te hace pecar, córtala y tírala. Es mejor que pierdas parte de tu cuerpo sea echado al infierno.

Jesús enseña sobre el divorcio

(Mt 19:9; Mr 10:11-12; Lc 16:18)

31"También se dijo antes: 'Cualquiera que se divorcie de su esposa, debe darle un certificado de divorcio'. 32Pero ahora yo digo que el hombre que se divorcie de su esposa, a no ser que ella le sea infiel, hace que ella cometa adulterio*. El hom-

'No tengas ... cónyuge' o 'No cometas adulterio'. Ver "adulterio" en el vocabulario. Cita de Éxodo 20:14; Deuteronomio 5:18. en su mente ... ella o "ya comenzó a poseerla en su mente". 'Cualquiera ... divorcio' Cita de Deuteronomio 24:1.

bre que se case con una mujer divorciada también está cometiendo adulterio.

Jesús enseña sobre los juramentos

33"Ustedes también saben que antiguamente se le dijo a nuestro pueblo: 'No dejes de cumplir ningún juramento, sino cumple tus juramentos a Dios'*. 34Pero ahora yo te digo que es mejor no jurar por nada. No jures por el cielo, porque es donde está sentado Dios. 35No jures tampoco por la tierra, porque es de Dios. No jures por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. 36 Tampoco jures por tu cabeza, porque ni siquiera puedes hacer que un cabello sea negro o blanco. 37Si quieres decir 'sí', solamente di 'sí', y si quieres decir 'no', solamente di 'no'. Todo lo que se diga además de eso, viene del maligno*.

Jesús enseña sobre las peleas

(Lc 6:29-30)

38"Ustedes saben que se le dijo a nuestro pueblo: 'Ojo por ojo y diente por diente'. ³⁹Pero ahora yo les digo: no te pongas en contra de una persona mala. Mejor, si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, deja que te pegue en la otra. ⁴⁰Si alguien trata de ponerte una demanda para quedarse con tu camisa, entrégale también tu abrigo. ⁴¹Si alguien te obliga a caminar un kilómetro con él, camina dos. ⁴²Al que te pide algo, dáselo y si te pide algo prestado, préstaselo.

Amen a todos

(Lc 6:27-28; 32-36)

43"Ustedes también saben que se dijo: 'Ama a tus amigos' pero odia a tus enemigos'. 44Pero ahora yo les digo que amen a sus enemigos y pidan en sus oraciones por los que los persiguen. 45De esta forma, ustedes serán hijos del Padre que

'No dejes ... Dios' Cita de Levítico 19:12; Números 30:2; Deuteronomio 23:21. maligno Se refiere al diablo. 'Ojo ... diente' Cita de Éxodo 21:24, Levítico 24:20; Deuteronomio 19:21. 'Ama a tus amigos' Cita de Levítico 19:18. está en el cielo. El hace que el sol salga tanto para los malos como para los buenos. Él es también quien hace que la lluvia caiga tanto para los que hacen el bien como para los que hacen el mal. ⁴⁶Si ustedes solamente aman a quienes los aman, ¿creen que merecen alguna recompensa por eso? Incluso los cobradores de impuestos* aman a sus amigos. ⁴⁷Y si ustedes sólo son buena gente con sus amigos, ¿creen que están haciendo algo fuera de lo común? Hasta los que no están con Dios, son buena gente con sus amigos. ⁴⁸Por esto, ustedes deben ser perfectos como su Padre que está en el cielo.

Jesús enseña a dar

6 "Cuidado con lo que hacen. No hagan algo bueno ante la gente sólo para que los demás los vean. Si lo hacen así no recibirán ninguna recompensa de su Padre que está en el cielo.

2"Cuando des algo a los pobres, no se lo digas a todo el mundo como hacen los hipócritas. Ellos tocan trompeta cuando dan limosna para que la gente los vea. Hacen lo mismo en las sinagogas* y en las calles para que los demás les rindan homenaje. Ellos ya han recibido su recompensa. 3Cuando le des algo a un necesitado, no se lo digas ni siquiera a tu mejor amigo. 4Lo que hagas debe ser un secreto. Así recibirás recompensa de tu Padre que está en el cielo, porque él ve todo lo que se hace en secreto.

Jesús enseña a orar

5"Cuando oren, no sean como los hipócritas, que les gusta pararse en las sinagogas* y en las esquinas de las calles a orar en voz alta para que los vean. Les digo la verdad: ellos ya han recibido su recompensa. 6Pero tú cuando ores, dirígete a tu cuarto, cierra la puerta y habla con tu Padre. Así recibirás recompensa de tu Padre, porque él ve todo lo que se hace en secreto.

7"Cuando oren, no alarguen demasiado su oración. No hagan como los que no conocen a Dios, que creen que porque hablan mucho Dios les tendrá que hacer caso. 8No sean como ellos, porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan, incluso antes de que se lo pidan. 9Ustedes deben orar así:

- 'Padre nuestro que estás en los cielos, que siempre se dé honra a tu santo nombre.
- Venga tu reino.

 Hágase tu voluntad en la tierra
 como se hace en el cielo.
- Danos hoy los alimentos que necesitamos cada día,
- y perdona nuestros pecados como nosotros también perdonamos a los que nos han hecho mal.
- 13 *No nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno*.

¹⁴Porque si ustedes perdonan a los demás el mal que les hagan, su Padre que está en el cielo también los perdonará a ustedes. ¹⁵Pero si ustedes no los perdonan, su Padre tampoco los perdonará a ustedes.

Jesús enseña sobre el ayuno

16"Cuando ayunen, no pongan cara de tristeza como los hipócritas que ponen caras afligidas para que la gente vea que están ayunando. Les digo la verdad: ellos ya han recibido su recompensa. 17Pero tú cuando ayunes, arréglate bien y lávate la cara 18para que así no se den cuenta de que estás ayunando. Así recibirás recompensa de tu Padre, porque él ve todo lo que se hace en secreto.

Sirvan a Dios, no a las riquezas (*Lc* 12:33–34; 11:34–36; 16:13)

19"No guarden tesoros para ustedes aquí en la tierra, donde la polilla y el moho los dañarán. Además, los ladrones

versículo 13 Algunas copias en griego añaden: "Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre. Así sea". maligno Se refiere al diablo.

pueden entrar a su casa y robárselos. ²⁰Más bien, guarden tesoros para ustedes en el cielo donde no los dañarán la polilla ni el moho y donde los ladrones no pueden entrar a robárselos. ²¹Pues donde esté tu tesoro, allí estará tu corazón.

²²"El ojo es la luz del cuerpo. Si tus ojos ven bien, todo tu cuerpo estará lleno de luz. ²³Pero si tus ojos ven mal, entonces todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Si la única luz que tienes es la oscuridad, ¡qué horrible oscuridad tendrás!

24"Nadie puede servir a dos patrones al mismo tiempo. Odiará a uno y amará a otro, o se dedicará a uno y despreciará al otro. Ustedes no pueden servir al mismo tiempo a Dios y a las riquezas.

Busquen primero el reino de Dios (Lc 12:22-34)

25"Por eso les digo: no se preocupen por la comida ni por la bebida ni tampoco por la ropa que se van a poner. Ciertamente la vida es más que la comida y el cuerpo más que la ropa. ²⁶Miren a las aves, ellas no cultivan ni cosechan ni tampoco guardan nada en graneros. Sin embargo, su Padre que está en el cielo les da alimento. ¿No son ustedes más importantes que ellas? ²⁷Con sólo preocuparse no van a añadir más tiempo a su vida.

28"¿Y por qué se preocupan por la ropa? Fíjense cómo crecen las flores del campo. Ellas no trabajan para hacer su vestido. ²⁹Pero les aseguro que ni siquiera el rey Salomón con toda su gloria se vistió como una de ellas. ³⁰Así que, si Dios viste a todo lo que crece en el campo, que hoy tiene vida pero que mañana será quemado en un horno, con mucha más razón cuidará de ustedes. ¡No sean gente de poca fe! ³¹Así que no se preocupen ni digan: '¿Qué vamos a comer?' o '¿qué vamos a beber?' o '¿qué ropa vamos a usar?' ³²La gente que no conoce a Dios trata de conseguir esas

cosas, pero ustedes tienen a su Padre en el cielo que sabe que necesitan todo esto. ³³Así que, primero busquen el reino de Dios y el bien que Dios quiere que hagan, y se les dará todo lo que necesitan. ³⁴No se preocupen por el día de mañana, porque el mañana traerá sus propias preocupaciones. Cada día tiene sus propios problemas.

No juzguen a los demás

(Lc 6:37-38, 41-42)

7 "No juzguen a los demás, para que Dios no los juzgue a ustedes. ²Porque Dios los juzgará de la misma manera que ustedes juzguen a los demás. Dios los tratará a ustedes como ustedes traten a los demás.

3"¿Por qué te fijas en la pajita que tiene tu amigo en el ojo, pero no te das cuenta de la viga que tienes en el tuyo? ½Cómo te atreves a decirle a tu amigo: 'Déjame sacarte la pajita que tienes en el ojo', mientras que en el tuyo hay una viga? ¡No seas hipócrita! Primero saca la viga de tu ojo y verás mejor para poder sacar la pajita del de tu amigo.

6"No les den lo que es santo a los perros, pues se irán contra ustedes y los morderán. No les tiren tampoco perlas finas a los cerdos, pues lo único que ellos harán es pisotearlas.

Pídanle a Dios lo que necesiten

(Lc 11:9-13)

7"Pidan, y Dios les dará; busquen, y encontrarán; llamen a la puerta, y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama a la puerta, se le abrirá.

⁹"¿Le daría alguno de ustedes una piedra a su hijo si le pide pan? ¹⁰0 ¿le daría una serpiente si le pide un pescado? ¡Claro que no! ¹¹Pues si ustedes, aun siendo malos, saben cómo darles cosas buenas a sus hijos, ¡imagínense cuánto más dispuesto estará su Padre celestial a darles lo que le pidan!

El verdadero significado de la ley

12"Así que, traten a los demás como les gustaría que los traten a ustedes. Ese es el verdadero significado de la ley de Moisés y las enseñanzas de los profetas.

Los dos caminos

(Lc 13:24)

13"Entren por la puerta angosta que lleva al cielo. Les digo esto porque la puerta que lleva a la destrucción es bien ancha y muchos entran por ella. El camino a la destrucción es espacioso. 14En cambio la puerta que lleva hacia la verdadera vida es muy pequeña, el camino muy duro y sólo unos pocos lo encuentran.

No se dejen engañar

(Lc 6:43-44; 13:25-27)

15"Tengan cuidado con los falsos profetas, pues ellos están disfrazados de mansas ovejas, pero por dentro son lobos feroces. ¹⁶Ustedes los reconocerán por la clase de fruto que den. El bien no viene de la gente mala, así como las uvas no se recogen de los espinos, ni los higos se recogen de los cardos. ¹⁷De la misma manera, todo árbol bueno da fruto bueno, pero un árbol malo da fruto malo. 18Un buen árbol no puede dar fruto malo ni tampoco un árbol malo puede dar fruto bueno. 19 Todo árbol que no dé fruto bueno, será cortado y echado al fuego. 20Por esto digo que reconocerán a los falsos profetas por la clase de fruto que den.

²¹"Algunos que me dicen: '¡Señor, Señor!', no tendrán parte en el reino de Dios⁵. Sólo entrará el que obedezca a mi Padre que está en el cielo. ²²Vendrá el Día* en que muchos me van a decir: 'Tú eres nuestro Señor, hablamos por ti, y por ti echamos fuera demonios. Además hicimos muchos milagros* en tu nombre'.

árbol malo o "árbol sin madurar". reino de Dios Textualmente: "reino de los cielos".

²³Entonces les diré claramente: 'Nunca los conocí, apártense de mí, porque ustedes se dedicaron a hacer el mal'.

El prudente y el necio

(Lc 6:47-49)

24"Por lo tanto, quien oiga mis enseñanzas y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que construyó su casa sobre roca. 25 Llovió fuerte, los ríos crecieron, los vientos soplaron y golpearon contra aquella casa. Sin embargo, la casa no se cayó porque estaba construida sobre roca. 26 Pero el que oiga mis palabras y no las ponga en práctica, será como el necio que construyó su casa sobre la arena. 27 Llovió fuerte, los ríos crecieron, los vientos soplaron y golpearon contra la casa. La casa se derrumbó y fue todo un desastre".

²⁸Cuando Jesús terminó de decir esto, la gente quedó muy impresionada, ²⁹porque él les enseñaba como alguien que tiene autoridad y no como los maestros de la ley.

Jesús sana a un enfermo

(Mr 1:40–45; Lc 5:12–16)

Cuando Jesús bajó de la ladera de la montaña, mucha gente lo seguía. ²Entonces un leproso* se arrodilló delante de él y le dijo:

—Señor, si quieres, puedes quitarme esta enfermedad.

³Entonces Jesús extendió la mano, lo tocó y dijo:

—Sí quiero. ¡Sana ya!

En ese mismo instante se le quitó la lepra*. ⁴Jesús le dijo:

—No se lo cuentes a nadie. Ve y preséntate ante el sacerdote[°] y da la ofrenda que Moisés ordenó. Esto mostrará ante la gente el poder de Dios.

preséntate ... sacerdote La ley ordenaba que un sacerdote revisara a los leprosos cuando sanaran. Ver Levítico 14:2.

Jesús sana al siervo de un capitán (Lc 7:1-10; Jn 4:43-54)

⁵Jesús fue al pueblo de Capernaúm y cuando entró allí vino un capitán* romano a pedirle ayuda. ⁶El capitán le dijo:

—Señor, mi siervo está en cama, no se puede mover y tiene un dolor terrible.

⁷Entonces Jesús le dijo:

—Iré y lo sanaré.

⁸El capitán le contestó:

—Señor, no merezco que vayas a mi casa, pero tan sólo da la orden y mi siervo quedará sanado. ⁹Sé esto porque yo estoy bajo la autoridad de mis superiores y a la vez tengo a muchos soldados bajo mi autoridad. Si le digo a un soldado: ¡Ve!, él va. Si le digo a otro: ¡Ven!, él viene. Y si le digo a mi siervo: ¡Haz esto!, él lo hace.

¹⁰Cuando Jesús escuchó esto, se admiró mucho y les dijo a los que lo seguían:

—Les digo la verdad: nunca he visto en Israel* a nadie con tanta fe. ¹¹Además les digo que muchos vendrán del oriente y del occidente y participarán en un banquete con Abraham, Isaac y Jacob* en el reino de Dios*. ¹²Pero los que nacieron para tener el reino serán expulsados. Estarán en la oscuridad, donde llorarán y crujirán los dientes de dolor.

¹³Entonces Jesús le dijo al capitán*:

—Ve a tu casa, tu siervo sanará así como lo creíste.

Y en ese mismo instante el siervo fue sanado.

Jesús sana a mucha gente

(Mr 1:29-34; Lc 4:38-41)

Pedro, vio que la suegra de Pedro estaba en cama y tenía fiebre alta. ¹⁵Jesús tocó su mano y la fiebre la dejó. Entonces ella se levantó y empezó a atenderlos.

16Al anochecer, la gente le trajo a Jesús muchos atormentados por demonios y él

reino de Dios Textualmente: "reino de los cielos".

ordenó a los espíritus que salieran. Sanó a todos los que estaban enfermos. ¹⁷Esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo el profeta Isaías:

"Él quitó todas nuestras dolencias y se llevó nuestras enfermedades". Isaías 53:4

Seguir a Jesús

(Lc 9:57-62)

¹⁸Jesús vio la gran multitud que lo seguía y ordenó a sus seguidores que se fueran al otro lado del lago. ¹⁹Un maestro de la ley se acercó a él y le dijo:

—Maestro, te seguiré a dondequiera que vayas.

²⁰Entonces Jesús le dijo:

—Las zorras tienen sus madrigueras y las aves tienen sus nidos, pero el Hijo del hombre* no tiene un lugar donde descansar la cabeza.

²¹Otro seguidor de Jesús le dijo:

—Señor, déjame primero ir a enterrar a mi padre y después te seguiré.

²²Pero Jesús le dijo:

—Sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos.

Jesús calma una tormenta

(Mr 4:35-41; Lc 8:22-25)

²³Jesús subió al bote y sus seguidores lo acompañaron. ²⁴Entonces se desató una gran tormenta y las olas estaban cubriendo el bote. Pero Jesús estaba durmiendo. ²⁵Entonces los seguidores se acercaron y lo despertaron diciendo:

—¡Ŝeñor, sálvanos! ¡Nos estamos ahogando!

²⁶Jesús les dijo:

-- ¿Por qué son tan cobardes, hombres de poca fe?

Jesús se levantó y dio órdenes al viento y a las olas, y todo quedó completamente tranquilo. ²⁷Ellos no lo podían creer y decían:

-¿Quién es este hombre que hasta el viento y las olas lo obedecen?

Jesús expulsa demonios

(Mr 5:1-20; Lc 8:26-39)

²⁸Jesús llegó a la otra orilla del lago, a la región de los gadarenos. Se le acercaron de entre las tumbas dos hombres poseídos por demonios. Vivían allí y eran muy violentos, por lo que nadie podía pasar por ahí. ²⁹De pronto ellos gritaron:

—¿Qué quieres de nosotros, hijo de Dios? ¿Has venido antes de tiempo para

castigarnos?

³⁰A lo lejos había muchos cerdos comiendo. ³¹Entonces los demonios le rogaron a Jesús:

—Si vas a expulsarnos de estos hombres, mándanos a entrar en esos cerdos.

32 Entonces Jesús les dijo:

—¡Vayan!

Los demonios salieron de los hombres y entraron en los cerdos. Entonces todos los cerdos se echaron a correr pendiente abajo por el barranco, cayeron en el lago y se ahogaron. ³³Los encargados de cuidar a los cerdos salieron huyendo. Al llegar al pueblo, contaron todo lo que había pasado e incluso lo que les pasó a los hombres que estaban poseídos. ³⁴Entonces todo el pueblo salió a ver a Jesús y le pidieron que se fuera de esa región.

Jesús sana a un paralítico (Mr 2:1-12; Lc 5:17-26)

Jesús subió al bote y atravesó el lago para regresar a su tierra. ²Entonces le trajeron a un hombre que estaba en una camilla, pues era paralítico. Cuando Jesús vio la fe que tenían, le dijo al paralítico:

—Animo, hijo, tus pecados quedan perdonados.

³Entonces unos maestros de la ley se dijeron: "Esta es una ofensa contra Dios".

⁴Y como Jesús sabía lo que estaban pensando, dijo:

-¿Por qué están pensando mal? 5-6Puedo demostrarles que el Hijo del hombre* tiene el poder de perdonar pecados en la tierra. Tal vez piensen que es más fácil que diga: 'tus pecados quedan perdonados', porque eso no se puede comprobar. Pero si le digo: '¡levántate y anda!', y así sucede, entonces quedará comprobado que sí tengo ese poder.

Así que Jesús le dijo al paralítico:

—Levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa.

7Él se levantó, recogió su camilla y se fue a su casa. ⁸Cuando la gente vio esto, tuvo miedo y alababa a Dios por traer tal poder a los seres humanos.

Mateo (Leví) sigue a Jesús

(Mr 2:13-17; Lc 5:27-32)

⁹Jesús ya se iba cuando vio a un hombre que se llamaba Mateo sentado en el lugar donde se pagaban los impuestos. Jesús le dijo:

—Sígueme.

Entonces Mateo se levantó y lo siguió.

10 Jesús estaba comiendo en la casa de Mateo y allí llegaron muchos cobradores de impuestos* y pecadores. Todos comieron con Jesús y sus seguidores. Il Cuando los fariseos* vieron esto, empezaron a preguntar a los seguidores de Jesús:

—¿Cómo es que su maestro está comiendo con los cobradores de impuestos* y pecadores?

¹²Jesús los oyó y les dijo:

—Los sanos no necesitan médico, los enfermos sí. ¹³Así que vayan y averigüen lo que significan estas palabras: 'Yo no quiero sacrificios, sino que ustedes tengan compasión'. Pues yo no he venido a invitar a los buenos a que me sigan, sino a los pecadores.

Una pregunta sobre el ayuno

(Mr 2:18–22; Lc 5:33–39)

¹⁴Entonces los seguidores de Juan el Bautista vinieron y le preguntaron a Jesús:

—Nosotros y los fariseos* ayunamos casi siempre, pero tus seguidores nunca lo hacen, ¿por qué?

¹⁵Jesús les contestó:

'Yo no ... compasión' Cita de Oseas 6:6.

—Cuando hay una boda, los amigos del novio no están tristes mientras él está con ellos, pero llegará el día en que el novio tenga que irse, entonces ayunarán.

16"Nadie arregla un vestido viejo con un retazo de tela nueva, porque la tela nueva se encoge y rasga el vestido viejo, entonces se romperá más. ¹⁷Ni tampoco echa vino nuevo en cueros* viejos, porque así los cueros se revientan, el vino se derrama y los cueros se dañan. Más bien se echa el vino nuevo en cueros nuevos, así ambos se conservan".

La hija de Jairo y la mujer enferma

(Mr 5:21-43; Lc 8:40-56)

¹⁸Mientras Jesús les estaba diciendo esto, vino un dirigente de la sinagoga* y le dijo:

—Mi hija acaba de morir, pero si tú vienes y colocas tu mano sobre ella, volverá a vivir.

¹⁹Jesús y sus seguidores fueron con él.

²⁰Entonces una mujer que llevaba doce años sufriendo de flujos de sangre, se le acercó a Jesús por detrás y tocó el borde de su capa. ²¹La mujer hizo esto porque pensaba: "Si puedo tocar un pedazo de su capa, quedaré sanada". ²²Jesús se dio la vuelta, la vio y dijo:

—¡Ánimo, hija! Tu fe te ha sanado.

Desde entonces la mujer quedó sanada.

²³Cuando Jesús llegó a la casa del dirigente de la sinagoga*, vio a los flautistas preparados para el funeral y a la multitud muy inquieta, y ²⁴les dijo:

—Sálganse todos. La niña no está muerta, está durmiendo.

Pero la gente empezó a burlarse de él. ²⁵Después de que se salió toda la gente de la casa, Jesús entró al cuarto de la niña, la tomó de la mano y ella se levantó. ²⁶La noticia de este milagro* corrió rápidamente por toda la región.

Jesús sana a más gente

²⁷Al salir Jesús de allí, vinieron dos ciegos y le gritaron:

—¡Hijo de David*, ten compasión de nosotros!

²⁸Jesús y los dos ciegos entraron a la casa y Jesús les dijo:

—¿Ustedes creen que yo puedo hacer que recobren la vista?

Ellos respondieron:

—¡Sí Señor, creemos!

²⁹Entonces Jesús les tocó los ojos y dijo:

—Ustedes creen que soy capaz de hacer que recuperen la vista, entonces que así suceda.

30Los hombres recuperaron la vista y Jesús les advirtió muy seriamente:

—No dejen que nadie se entere de esto.

31 Pero ellos se fueron y difundieron la fama de Jesús por toda la región.

32 Cuando los dos hombres estaban saliendo, llegaron otros con un hombre que no podía hablar porque estaba atormentado por un demonio. 33 Jesús hizo que el demonio saliera y el hombre comenzó a hablar. La gente no lo podía creer y decían:

—Nunca hemos visto algo así en Israel. ³⁴Pero los fariseos* comenzaron a decir:

—Él expulsa demonios porque el jefe de los demonios le da poder para hacerlo.

Jesús tiene compasión de la gente

35 Jesús recorría todas las ciudades y pueblos, enseñaba en las sinagogas* proclamando el nuevo mensaje del reino y sanaba toda clase de enfermedades y dolencias. 36 Cuando Jesús veía a todos los que lo seguían, sentía lástima por ellos, pues estaban agobiados e indefensos. Eran como ovejas que no tienen pastor que las cuide. 37 Entonces Jesús les dijo a sus seguidores:

—La cosecha es mucha, pero los trabajadores son pocos. ³⁸Por eso, pidan al Señor dueño de la cosecha que envíe trabajadores para recogerla.

Jesús envía a sus apóstoles

(Mr 3:13–19; 6:7–13; Lc 6:12–16; 9:1–6)

 $10^{\mathrm{Jesús}}$ llamó a sus doce seguidores y les dio el poder de expulsar los espíritus malignos* y de sanar toda clase

de enfermedades. ²Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero de ellos es Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, Santiago hijo de Zebedeo y su hermano Juan, ³Felipe, Bartolomé, Tomás y Mateo el cobrador de impuestos, Santiago hijo de Alfeo, y Tadeo; ⁴Simón el Zelote* y Judas Iscariote, que luego traicionó a Jesús.

⁵Jesús envió a los doce y les dio estas instrucciones: "No vayan a la gente que no es judía y tampoco a ninguna ciudad donde vivan los samaritanos*. 6En vez de eso, vayan al pueblo de Israel. Ellos son como ovejas perdidas. ⁷Vayan allá y díganles: 'El reino de Dios[†] está cerca'. ⁸Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, sanen a los leprosos y expulsen demonios. Ustedes han recibido gratuitamente, así que también ustedes den gratuitamente. No lleven nada de dinero consigo: ni oro, ni plata, ni cobre. ¹⁰No lleven provisiones para el camino, ni ropa para cambiarse, ni otro par de sandalias, ni un bastón, porque los que trabajan merecen recibir su sustento.

"Cuando entren a una ciudad o a un pueblo, busquen a alguien que sea digno de confianza y quédense en su casa hasta que ustedes se vayan. ¹²Cuando entren a esa casa digan: 'La paz sea con ustedes'. 13Si esa familia les da la bienvenida, entonces ellos son dignos de su bendición de paz y esa bendición se quedará con ellos. Pero si la gente de allí no les da la bienvenida, entonces llévense consigo la bendición de paz que les desearon, porque no la merecen. ¹⁴Si en una ciudad o pueblo no les dan la bienvenida, salgan de ahí y sacúdanse el polvo de los pies⁴. ¹⁵Les digo la verdad: en el día del juicio le irá peor a esa ciudad que a Sodoma y Gomorra*.

reino de Dios Textualmente: "reino de los cielos". sacúdanse ... pies Una advertencia que significaba no volver a hablar con esa gente.

Jesús hace una advertencia

(Mr 13:9–13; Lc 21:12–17)

16" Tengan en cuenta que los envío como ovejas en medio de lobos. Así que sean astutos como la serpiente, pero sencillos como la paloma. ¹⁷Cuídense de la gente. Los arrestarán, los llevarán para juzgarlos y los azotarán en las sinagogas*. ¹⁸Los harán presentarse ante gobernadores y reyes por ser mis seguidores. Ustedes serán mis testigos ante ellos y ante los que no son judíos. 19Cuando los arresten, no se preocupen por lo que van a decir o cómo lo van a decir. En ese momento les será dado lo que han de decir, ²⁰ya que no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu de su Padre a través de ustedes.

de sus propios hermanos y los entregarán a la muerte. Los padres se pondrán en contra de sus propios hijos y los entregarán a la muerte. Los hijos se pelearán con sus padres y los harán morir. ²²Toda la gente los va a odiar a ustedes por causa de mi nombre, pero el que persevere hasta el final será salvo. ²³Cuando los persigan en una ciudad, vayan a otra. Porque les digo la verdad: el Hijo del hombre* regresará antes de que ustedes terminen su trabajo en las ciudades de Israel.

24"Un estudiante no es más importante que su profesor, ni un esclavo más importante que su amo. 25Un estudiante debe estar satisfecho de ser como su profesor. Un esclavo debe estar satisfecho de ser como su amo. Si al jefe del hogar se atrevieron a llamarlo Beelzebú, ¿qué no le dirán al resto de la familia?

Témanle a Dios, no a la gente

(Lc 12:2-7)

²⁶"No tengan temor de ellos pues todo lo que esté escondido se dará a conocer y

como su amo Era común que un esclavo fuera considerado parte de la familia. **Beelzebú** El diablo. 14

todo lo secreto se sabrá. ²⁷Lo que les estoy diciendo en la oscuridad, repítanlo a pleno día. Lo que les estoy diciendo al oído, quiero que lo proclamen a todo el mundo⁴. ²⁸No le tengan miedo a la gente. Sólo pueden matar el cuerpo pero no el alma. Más bien témanle a Dios que puede destruir tanto el cuerpo como el alma en el infierno. ²⁹Se compran dos pajaritos con sólo una moneda, pero ninguno de ellos muere sin el cuidado de Dios Padre. ³⁰Dios tiene contados hasta los cabellos de su cabeza. ³¹Ustedes valen más que muchos pajaritos. Así que no tengan miedo.

Compartir el mensaje con la gente (Lc 12:8-9)

32"Si alguien está dispuesto a decir ante la gente que cree en mí, yo también lo reconoceré ante mi Padre que está en el cielo. 33 Pero al que me niegue ante los demás, yo también lo negaré ante mi Padre que está en el cielo.

El costo de seguir a Jesús

(Lc 12:51-53; 14:26-27)

³⁴"No crean que he venido para traer paz a la tierra. He venido para traer desacuerdo y para ³⁵causar divisiones en la familia:

'El hijo estará en contra de su papá. La hija estará en contra de su mamá. La nuera estará en contra de su suegra'.

36 Los enemigos de uno serán sus propios parientes'.

Miqueas 7:6

37"Cualquiera que ama a su papá o a su mamá más que a mí, no es digno de mí. El que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí. ³⁸El que no acepta la cruz que se le da al seguirme, no merece ser de los míos. ³⁹El que se aferra a su

vida, la perderá; pero el que dé su vida por mí, la encontrará.

La recompensa de un seguidor

(Mr 9:41)

40"El que los reciba a ustedes, también me recibe a mí y el que me recibe, recibe al que me envió. ⁴¹El que reciba a un profeta por ser profeta, recibirá la recompensa que Dios da a un profeta. Y el que reciba a un hombre bueno por ser bueno, recibirá la recompensa que Dios da a un hombre bueno. ⁴²Y el que le dé aunque sea un vaso de agua fresca a uno de mis seguidores más humildes, por ser mi seguidor, también será recompensado".

Jesús y Juan el Bautista

(Lc 7:18–35)

11 Jesús terminó de darles instrucciones a sus doce seguidores. Se fue de ahí a otros pueblos de Galilea a enseñar y a anunciar el mensaje.

²Cuando Juan el Bautista estaba en la cárcel y escuchó lo que hacía Jesús, le envió un mensaje con sus seguidores. ³Ellos le preguntaron:

—¿Eres el hombre que iba a venir o debemos esperar a alguien más?

⁴Jesús les contestó:

Regresen y díganle a Juan lo que están viendo y oyendo. Los ciegos ven, los cojos caminan, los leprosos son sanados, los sordos oyen, los muertos resucitan y los pobres reciben las buenas noticias*. Afortunado el que no dude de mí.

Mientras se iban los seguidores de Juan, Jesús comenzó a hablar a la multitud sobre Juan: "¿Qué salieron a ver al desierto? ¿Hierba° azotada por el viento? ¡No! Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿A

Afortunado Se refiere a la felicidad que proviene de una bendición de Dios. no dude de mí Textualmente: "no halle tropiezo en mí". Hierba Textualmente: "carrizo". una persona vestida con ropa fina? ¡Escuchen! Los que se visten con ropa fina viven en palacios. 9¿Entonces qué es lo que salieron a ver? ¿A un profeta? Sí, les digo que Juan es más que un profeta. ¹OLas Escrituras* dicen de él:

'¡Escucha! Te envío mi mensajero delante de ti, quien preparará el camino para tu venida'. *Malaquías 3:1*

11"Les digo la verdad: de todos los hombres que han vivido, ninguno ha sido más importante que Juan el Bautista. Sin embargo, el menos importante en el reino de Dios^o es mejor que Juan. ¹²Desde el tiempo de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de Dios^o avanza con poder y es de los valientes. ¹³Porque antes de que viniera Juan, todos los profetas y la ley han hablado del reino de Dios que había de venir. ¹⁴Y si tú crees en lo que dicen la ley y los profetas, entonces creerás que Juan el Bautista es Elías^o, el profeta que iba a venir. ¹⁵¡Oigan bien lo que les digo!

16"¿Con quién puedo comparar a la gente de esta generación? Son como los muchachos que se sientan en las plazas y un grupo le grita al otro:

 17 '¡Nosotros tocamos la flauta para ustedes, pero no bailaron.
 Cantamos una canción triste, pero no lloraron!'

¹⁸Lo digo porque vino Juan, sin comer como los demás ni tomar vino, y la gente dice que tiene un demonio. ¹⁹El Hijo del hombre* vino y comía como los demás y tomaba vino. La gente dice: 'Miren, es comilón, borracho y amigo de los cobradores de impuestos* y pecadores'. Pero la sabiduría divina se comprueba por la vida de los que la siguen".

reino de Dios Textualmente: "reino de los cielos". Elías Ver Malaquías 4:5–6.

Jesús advierte a los que no creen (Lc 10:13-15)

²⁰Luego, Jesús comenzó a reprender a los pueblos donde había hecho la mayoría de sus milagros* porque no cambiaban su vida ni se apartaban del pecado. ²¹Decía: "¡Pobre de ti, Corazín!" ¡Pobre de ti, Betsaida!* Porque si los milagros que se hicieron en ustedes se hubieran hecho en Tiro y en Sidón⁴, ellos habrían cambiado su vida hace mucho tiempo. Se habrían puesto ropa áspera y echado ceniza en la cabeza para mostrar el dolor por sus pecados. ²²Pero les digo que en el día del juicio les irá mejor a Tiro y Sidón que a ustedes.

23"Y tú Capernaúm*, ¿de verdad piensas que subirás al cielo? ¡Pues no! ¡Bajarás hasta el infierno! Esto lo digo porque si los milagros que hice en ti los hubiera hecho en Sodoma, esa ciudad todavía existiría. ²⁴Pero les digo que el día del juicio, Dios mostrará más paciencia con Sodoma que con ustedes".

Jesús le ofrece descanso a su pueblo (Lc 10:21–22)

²⁵En esa ocasión Jesús dijo: "Te doy gracias Padre, Señor del cielo y de la tierra, te alabo porque has escondido estas cosas de los sabios y entendidos, y se las has mostrado a estos que son como niños. ²⁶Sí Padre, porque así te agradó.

27"Mi Padre me ha dado todo. Nadie conoce al Hijo, sino el Padre; y nadie conoce al Padre, sino el Hijo y aquellos a quienes el Hijo quiera mostrárselo.

28"Vengan a mí los que estén cansados y agobiados, que yo los haré descansar.
29 Acepten la misión[†] que les doy y aprendan de mí que soy paciente y humilde. Conmigo encontrarán descanso.
30 La misión[†] que les doy es agradable y la carga es fácil de llevar".

Tiro y Sidón Ciudades del Líbano donde habitaba gente muy perversa. **misión** Textualmente: "yugo".

Jesús es Señor del día de descanso (Lc 10:13-15)

12 Por aquel tiempo, en un día de descanso*, Jesús iba con sus seguidores por unos sembrados. Ellos sintieron hambre y empezaron a arrancar espigas y a comérselas. Pero cuando los fariseos* vieron lo que hacían los seguidores, le dijeron a Jesús:

—¡Mira! Tus seguidores están haciendo algo que la ley prohibe en el día de descanso.

³Entonces Jesús les preguntó:

—¿No han leído ustedes lo que hizo David* cuando él y sus compañeros tuvieron hambre? 4Él entró a la casa de Dios y comió los panes que se ofrecen a Dios. Y ustedes bien saben que no se permitía ni a él ni a sus compañeros comer de esos panes. Eran sólo para los sacerdotes. ⁵¿O no han leído lo que dice la ley sobre el día de descanso*? Ese día no se debe trabajar; sin embargo, los sacerdotes del templo* violan esa ley y no son culpables. Pero les digo que aquí hay algo más grande que el templo. 'Ustedes no habrían condenando a gente inocente si supieran el significado de lo que dice en las Escrituras*: 'Yo no quiero sacrificios, sino que ustedes tengan compasión'. *Porque el Hijo del hombre* es Señor del día de descanso".

Jesús sana en el día de descanso

(Mr 3:1–6; Lc 6:6–11)

⁹Luego Jesús se fue de ahí para la sinagoga*. ¹⁰Ahí había un hombre que tenía una mano paralizada. Unos judíos buscaban la manera de acusar a Jesús y entonces le preguntaron:

—No se debe sanar en el día de descanso*, ¿verdad?

∐esús les contestó:

—Supongamos que alguno de ustedes tiene una oveja y en el día de descanso esta se cae en un pozo. ¿Qué harían? ¡La

'Yo no ... compasión' Cita de Oseas 6:6.

sacarían del pozo! ¹²¡Pues un ser humano vale más que una oveja! Por lo tanto, está permitido hacerle bien a la gente en el día de descanso.

¹³Jesús le dijo al hombre de la mano paralizada:

—Extiende la mano.

El hombre la extendió y le quedó tan sana como la otra. ¹⁴Pero los fariseos* salieron y empezaron a planear cómo matar a Jesús.

Jesús es el siervo escogido por Dios

15 Jesús sabía lo que planeaban y salió de ahí. Mucha gente lo seguía y él sanaba a los enfermos, ¹⁶pero les decía que no le dijeran a nadie quién era él. ¹⁷Jesús hizo todo esto para que se cumpliera lo que Dios dijo por medio del profeta Isaías:

18 "Aquí está el que me sirve, a quien yo he escogido. Yo lo amo y estoy contento con él. Pondré mi Espíritu en él,

y anunciará justicia para las naciones.

No discutirá ni gritará, la gente no escuchará su voz en las calles.

No romperá la caña que ya está doblada, ni va a apagar la mecha que esté apenas encendida.

Seguirá hasta que haga triunfar la justicia.

Entonces todas las naciones pondrán su esperanza en él". Isaías 42:1-4

El poder de Jesús viene de Dios

(Mr 3:20-30; Lc 11:14-23; 12:10)

²²Después le trajeron a Jesús un hombre que no podía ver ni hablar porque estaba atormentado por un demonio. Jesús lo sanó y por fin el hombre pudo ver y hablar. ²³Todos quedaron impresionados y comenzaron a decir de Jesús: "A lo mejor este hombre es el que Dios prometió enviarnos, el Hijo de David*".

²⁴Cuando los fariseos* escucharon esto, dijeron:

—Este expulsa a los demonios sólo por el poder de Beelzebú, el jefe de los demonios.

²⁵Jesús sabía lo que ellos estaban pensando y les dijo:

—Todo reino dividido contra sí mismo, será destruido. Ninguna ciudad o familia dividida contra sí misma sobrevivirá. ²⁶Y si Satanás es el que expulsa a sus propios demonios⁶, está peleando contra sí mismo, entonces ¿cómo puede sobrevivir su reino? 27Les digo esto porque ustedes dicen que expulso demonios por el poder de Beelzebú. Pero si es verdad que yo expulso demonios por el poder de Beelzebú, ¿con qué poder expulsa su gente a los demonios? Su propia gente demostrará que ustedes están equivocados. ²⁸Pero si yo expulso a los demonios por el poder del Espíritu de Dios, entonces está claro que el reino de Dios ya ha llegado a ustedes.

²⁹"¿Puede alguien entrar a la casa de un hombre fuerte y sacar sus pertenencias? No. Primero tiene que atar al hombre fuerte y luego sí robar su casa.

30"EÍ que no está conmigo, está en mi contra, y el que no me ayuda a recoger la cosecha, la desparrama. ³¹Por eso les digo que Dios podrá perdonar todos los pecados de la gente y todo lo que reniegan contra él. Pero si alguien reniega del Espíritu, Dios no lo perdonará. ³²Dios podrá perdonar incluso a quien reniegue del Hijo del hombre*, pero no perdonará a quien reniegue del Espíritu Santo. No lo perdonará ni en este mundo ni en el que viene.

Lo que haces muestra lo que eres (Lc 6:43-45)

33"Decidan si el árbol es bueno y el fruto es bueno, o si el árbol es malo y el fruto es malo. El árbol se conoce por sus frutos. 34;Partida⁺ de víboras! ¿Cómo pueden ustedes hablar lo bueno siendo

si Satanás ... demonios Textualmente: "si Satanás arranca a Satanás". Partida Textulamente: "raza".

tan malos? Lo que uno dice muestra lo que uno es. ³⁵El que es bueno lo es en su corazón y habla de lo que tiene allí. De igual manera el malo lo es en su corazón y habla de lo que tiene allí. ³⁶Pero yo les digo que en el día del juicio, la gente tendrá que dar explicación por cada una de las palabras necias que dijo. ³⁷Las palabras que dijiste servirán para juzgarte. Ellas te aprobarán o te condenarán".

Los líderes piden un milagro

(Mr 8:11–12; Lc 11:29–32)

³⁸Entonces algunos maestros de la ley y fariseos le pidieron:

—Maestro, haznos un milagro* como prueba.

³⁹Pero él les dijo:

—La gente mala que no cree es la que pide una prueba. A ellos no se les va a dar ninguna señal, solamente la que se le dio al profeta Jonás. ⁴⁰Porque así como Jonás estuvo en el estómago de un pez gigante durante tres días y tres noches, también el Hijo del hombre* estará en la tumba por tres días y tres noches. ⁴¹En el día del juicio, los hombres de Nínive⁶ serán comparados con la gente de este tiempo y demostrarán que está equivocada, porque ellos cambiaron su manera de pensar y de vivir cuando Jonás les anunció el mensaje. ¡Y yo les digo que aquí hay alguien más grande que Jonás! ⁴²En el día del juicio, la reina del Sur[†] será comparada con la gente de estos tiempos y quedará claro que ellos están equivocados. Pues ella vino desde muy lejos para aprender de la sabiduría de Salomón. ¡Y yo les digo que aquí hay alguien más grande que Salomón!

El regreso del espíritu maligno (Lc 11:24–26)

43"Cuando un espíritu maligno* sale de una persona, pasa por lugares secos. Busca dónde quedarse a descansar, pero no

Nínive Ciudad donde Jonás anunciaba el mensaje de Dios. Leer Jonás 3. reina del Sur Leer I Reyes 10:1–13.

encuentra nada. 44Entonces el espíritu dice: 'Voy a volver a la casa de donde salí'. Al llegar se da cuenta de que está desocupada, limpia y ordenada. ⁴⁵Entonces va y trae a otros siete espíritus peores que él y se van a vivir allí. Al final, esa persona queda peor de lo que estaba antes. Lo mismo le pasará a la gente mala de hoy en día".

Los que siguen a Jesús son su familia (Mr 3:31–35; Lc 8:19–21)

⁴⁶Jesús continuaba hablando a la multitud. Su mamá y sus hermanos estaban afuera esperando para hablar con él. ⁴/Alguien le dijo a Jesús:

—¡Oye! Tu mamá y tus hermanos están afuera esperando y quieren hablar contigo. ⁴⁸Jesús le dijo:

—¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?

⁴⁹Entonces él señaló a sus seguidores y

—Aquí están mi madre y mis hermanos. ⁵⁰Pues el que haga lo que mi Padre celestial quiere, es mi hermano, mi hermana y mi madre.

La historia sobre un sembrador (Mr 4:1-9; Lc 8:4-8)

13 Jesús salió de la casa ese mismo día y se sentó a la orilla del lago. ²Había tanta gente a su alrededor que tuvo que subir a un bote y se sentó para enseñarles, mientras la gente se quedaba en la orilla. ³Les dio muchas enseñanzas por medio de historias*. Les dijo: "¡Escuchen! Había una vez un sembrador que salió a sembrar. ⁴Al esparcir las semillas, algunas cayeron en el camino. Vinieron los pájaros y se las comieron. Otras semillas cayeron en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra. Esas semillas brotaron rápido porque la tierra no era profunda. ⁶Pero cuando salió el sol, las plantas se quemaron y como no tenían raíces, se secaron. Otras cayeron entre espinos, crecieron con las plantas y las ahogaron. 8Otras semillas cayeron en tierra buena y empezaron a dar fruto. Algunas plantas produjeron cien granos más por semilla, otras sesenta y otras treinta. '¡Oigan bien lo que les digo!"

Por qué Jesús enseña con historias (*Mr* 4:10–12; *Lc* 8:9–10)

¹⁰Sus seguidores se acercaron y le preguntaron a Jesús:

— ¿Por qué enseñas a la gente por medio de historias*?

"El les respondió:

—Ustedes tienen el privilegio de entender la verdad que todavía no se ha dado a conocer sobre el reino de Dios^o, pero ellos no. 12 Porque al que entienda algo, se le permitirá que entienda más y tendrá más que suficiente. Pero al que no entienda, hasta lo que entienda se le quitará. 13 Por eso yo les hablo por medio de historias*, porque aunque ellos miran, no ven nada. Oyen, pero no escuchan ni entienden nada. ¹⁴De esta manera ellos muestran que era cierto lo que dijo Isaías sobre ellos:

'Por más que oigan, no entenderán. Por más que miren, nada verán.

15 Han cerrado su mente, se taparon los oídos y cerraron los ojos. Si no fuera así, entenderían lo que ven y lo que oyen. Se volverían a mí y yo los sanaría.

Isaías 6:9-10

¹⁶Pero ustedes son afortunados[⋄] porque pueden ver y entender. ¹⁷Les digo la verdad: muchos profetas y otros que obedecían a Dios quisieron ver las cosas que ustedes ven, pero no las vieron; también quisieron oír lo que ustedes oyen, pero no lo oyeron.

reino de Dios Textualmente: "reino de los cielos". Afortunados Se refiere a la felicidad que proviene de una bendición de Dios.

Jesús explica la historia del sembrador (Mr 4:13-20; Lc 8:11-15)

¹⁸ Ahora escuchen lo que significa la historia* del sembrador. ¹⁹¿Qué significa la semilla que cae en el camino? Esa semilla es como algunos que oyen el mensaje del reino y no lo entienden. Viene el maligno y los distrae para que no hagan caso del mensaje. ²⁰¿Qué significa la semilla que cae en el terreno pedregoso? Esa semilla es como aquellos que oyen el mensaje de Dios y lo aceptan rápidamente con alegría, ²¹pero no se aferran al mensaje y su alegría dura poco. Cuando surgen problemas por haber aceptado el mensaje o los persiguen por causa del mensaje, inmediatamente se dan por vencidos. ²²¿Qué significa la semilla que cae entre los espinos? Esa semilla es como aquellos que oyen el mensaje y lo aceptan, pero después dejan que las preocupaciones de esta vida y las ganas de tener riquezas ahoguen en ellos el mensaje y no dan fruto en su vida. ²³¿Y qué significa la semilla que cae en tierra buena? Esa semilla es como aquellos que aceptan el mensaje y lo entienden. Su vida es como la tierra que produce una buena cosecha. Dará mucho más de lo sembrado, hasta treinta, sesenta o cien veces más".

La historia del trigo y la mala hierba

²⁴Entonces Jesús contó otra historia* para enseñarles: "El reino de Dios[†] es como un hombre que un día sembró buena semilla en su campo. ²⁵Pero por la noche, cuando todos estaban durmiendo, vino alguien que quería hacerle daño y sembró mala hierba entre el trigo, y luego se fue. ²⁶Cuando el trigo creció y dio sus granos, también creció la mala hierba. ²⁷Entonces los siervos del dueño de la cosecha se acercaron a él y le dijeron: 'Señor, ¿usted plantó semillas

el maligno El diablo. reino de Dios Textualmente: "reino de los cielos".

buenas, no es cierto? Entonces, ¿por qué hay hierbas malas?' ²⁸Él les dijo: 'Eso lo hizo algún enemigo mío'. Los siervos preguntaron: '¿Quiere que salgamos y quitemos la mala hierba?' ²⁹El dueño dijo: 'No, porque cuando estén arrancando la mala hierba también pueden sacar el trigo. ³⁰Dejen que ambos crezcan juntos hasta el día de la cosecha. Cuando llegue ese día, les daré órdenes a los que recogen la cosecha. Les diré que primero recojan la mala hierba y hagan un bulto para quemarlo y que después pongan el trigo en mi granero".

Jesús enseña con más historias (Mr 4:13-20; Lc 8:11-15)

31 Después, Jesús les contó otra historia*: "El reino de Dios^{*} es como una semilla de mostaza que un hombre plantó en su campo. ³²Esta semilla es la más pequeña de todas, pero cuando crece, se vuelve un árbol muy grande en donde las aves hacen sus nidos".

33Les dijo otra historia*: "El reino de Dios[†] es como la levadura que una mujer mezcla con mucha harina. Al final toda la masa queda fermentada".

34Jesús usaba historias* para decirle todo esto a la gente. De hecho, nunca les habló sin utilizar historias. 35Esto es lo mismo que dijo el profeta:

"Yo hablaré por medio de historias*, contaré cosas que han estado en secreto desde la creación del mundo".

Salmo 78:2

Jesús explica una historia difícil

³⁶Luego, Jesús despidió a la gente y entró a la casa. Sus seguidores se acercaron y le pidieron: "Explícanos la historia" de la mala hierba del campo".

37 Jesús les respondió: "El que planta la semilla buena en el campo es el Hijo del hombre*. 38 El campo es el mundo y la semilla buena son todos los hijos del reino de Dios. La mala hierba es la gente que está con el diablo. El enemigo que puso la

20

mala hierba entre el trigo es el diablo. ³⁹La cosecha es el fin del mundo⁵ y los que recogen la cosecha son los ángeles.

40"Lo mismo que le pasa a la mala hierba que se saca y se quema en el fuego, va a pasar al fin del mundo. ⁴¹El Hijo del hombre* enviará a sus ángeles y ellos van a juntar a todos los malos y a los que hacían pecar a los demás y los expulsará del reino. ⁴²Los echarán al horno encendido donde gritarán y crujirán los dientes de dolor. ⁴³Todos los que han hecho el bien estarán en el reino de su Padre y brillarán como el sol. ¡Oigan bien lo que les digo!

Las historias del tesoro y la perla

44"El reino de Dios[†] es como un tesoro escondido en un campo. Un día, un hombre encontró el tesoro y lo escondió otra vez. Estaba tan feliz que fue y vendió todo lo que tenía y compró ese terreno.

45"El reino de Dios[†] también es como un vendedor que buscaba perlas finas. 46Cuando el vendedor encontró una perla muy costosa, fue y vendió todo lo que tenía y la compró.

La historia de una red

47"También, el reino de Dios[°] es como una red para pescar que se lanza al mar y en la que caen muchos peces de diferentes clases. ⁴⁸Cuando la red está llena, los pescadores la llevan a la playa. Se sientan allí y escogen los peces buenos y los meten en canastas y tiran los peces malos. ⁴⁹Lo mismo va a pasar cuando llegue el fin del mundo[°]. Los ángeles van a venir y van a separar a los malos de los buenos. ⁵⁰A los malos los van a lanzar a las llamas del fuego y todos ellos llorarán y crujirán los dientes.

⁵¹Después Jesús les preguntó a sus seguidores:

mundo Textualmente: "época" o "tiempo". reino de Dios Textualmente: "reino de los cielos".

-¿Entienden todo esto?

Ellos contestaron.

—Sí entendemos.

52Él les dijo:

—Bueno, todo maestro de la ley que recibe mi enseñanza sobre el reino de Dios^o es como el dueño de una casa. De lo que tiene guardado saca cosas nuevas y cosas antiguas.

Jesús visita su pueblo

(Mr 6:1-6; Lc 4:16-30)

53Cuando Jesús terminó de enseñar por medio de estas historias*, se fue de ahí 54para su pueblo. Allí comenzó a enseñarles en la sinagoga*. La gente esta-

ba sorprendida y decía:

—¿De dónde sacó este hombre la sabiduría y el poder para hacer estos milagros*? ⁵⁵Este es solamente el hijo del carpintero, su mamá es María y sus hermanos son Santiago, José, Simón y Judas, ⁵⁶y todas sus hermanas están aquí con nosotros. Entonces, ¿de dónde sacó este todo el poder?

⁵⁷Jesús era un problema para ellos, pero él les dijo:

—Se honra a un profeta en todas partes, pero nadie es profeta en su tierra.

58La gente de ese pueblo no creía en Jesús. Por eso él no hizo muchos milagros* allí.

Herodes oye hablar de Jesús

(Mr 6:12-39; Lc 9:7-9)

14 En ese tiempo, Herodes* era gobernador de Galilea y oyó hablar de Jesús. ²Entonces les dijo a sus siervos: "Este hombre Jesús es en realidad Juan el Bautista que estaba muerto y resucitó. Por eso tiene el poder de hacer milagros*".

Cómo murió Juan el Bautista

³Este Herodes* era el que había arrestado a Juan y lo había mandado encadenar y meter en la cárcel. Lo hizo por petición de Herodías, esposa de su her-

mano Felipe. ⁴Juan siempre le decía: "No es correcto que vivas con ella". ⁵Y por eso Herodes quería matarlo, pero le daba miedo hacerlo porque el pueblo consideraba que Juan era un profeta.

⁶Cuando llegó el día del cumpleaños de Herodes*, la hija de Herodías bailó para él y sus invitados. A Herodes le gustó mucho el baile y por eso ⁷prometió darle cualquier cosa que pidiera. 8Herodías ya le había dicho a su hija lo que tenía que pedir y entonces ella le dijo a Herodes: "Dame en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista". ⁹El rey se puso triste, pero tenía que cumplir su promesa y no quería quedar mal con sus invitados. Entonces dio la orden de darle lo que ella quería. ¹⁰Mandó a unos hombres a que le cortaran la cabeza a Juan en la cárcel. "Los hombres trajeron la cabeza en una bandeja, se la dieron a la muchacha y ella se la dio a su mamá. ¹²Entonces llegaron los seguidores de Juan, se llevaron el cuerpo, lo enterraron y fueron a contarle a Jesús lo que había pasado.

Jesús da de comer a más de cinco mil (Mr 6:30-44; Lc 9:10-17; Jn 6:1-14)

¹³Cuando Jesús supo lo que le había pasado a Juan, se fue solo en un bote hasta un lugar alejado. Pero cuando la gente oyó que Jesús se había ido en un bote, lo siguieron a pie desde sus aldeas. ¹⁴Cuando Jesús bajó del bote, vio a la gran multitud que se había reunido, tuvo compasión de ellos y sanó a los que estaban enfermos.

¹⁵Al anochecer, vinieron sus seguidores y le dijeron:

—Este es un lugar alejado y ya es muy tarde. Dile a la gente que se vaya y así puedan irse a sus pueblos y comprar comida.

¹⁶Pero Jesús les dijo:

—No hay necesidad de que ellos se vayan. Denles ustedes de comer.

No ... ella" La ley de Moisés no permite que un hombre se case con la esposa de su hermano en vida de este. Ver Levítico 18:16; 20:21.

¹⁷Sus seguidores le dijeron:

—Nosotros aquí sólo tenemos cinco panes y dos pescados.

18Él les dijo:

—Tráiganmelos para acá.

19Y mandó a la gente que se sentara en el pasto. Luego tomó los cinco panes y los dos pescados, miró al cielo y le dio gracias a Dios por la comida. Después partió el pan y les dio los pedazos de pan a sus seguidores y ellos se los repartieron a toda la gente. ²⁰Todos comieron y quedaron satisfechos. Después de esto, los seguidores llenaron doce canastas con las sobras de pan y de pescado. ²¹Más o menos cinco mil hombres comieron, sin contar a las mujeres ni a los niños.

Jesús camina sobre el agua

(*Mr* 6:45–52; *Jn* 6:15–21)

²²Después de esto, Jesús hizo que sus seguidores subieran al bote. Les ordenó que fueran al otro lado del lago y les dijo que iría más tarde. Él se quedó para despedirse de la gente. ²³Cuando terminó de despedirse, Jesús subió a un monte a orar. Se hizo de noche y estaba allí solo. ²⁴El bote ya estaba bien lejos de la orilla y había un viento muy fuerte que no los dejaba avanzar.

²⁵A la madrugada, Jesús llegó caminando sobre el agua. ²⁶Al verlo, sus seguidores se asustaron mucho y gritaban de miedo:

—¡Es un fantasma!

²⁷Pero Jesús inmediatamente les dijo:

—;Tranquilos, soy yo! No tengan miedo.

²⁸Pedro le contestó:

—Señor, si eres tú, haz que yo vaya hacia ti caminando sobre el agua.

²⁹Jesús le dijo:

-¡Ven!

Pedro salió del bote, caminó sobre el agua y fue hacia donde estaba Jesús. ³⁰Pero vio que el viento era fuerte, tuvo miedo y cuando se empezó a hundir, gritó:

—¡Señor, sálvame!

³¹Jesús de inmediato lo tomó de la mano y le dijo:

—Tienes poca fe, ¿por qué dudaste?

³²Y cuando ellos subieron al bote, el viento se calmó. ³³Los que estaban en el bote empezaron a adorarlo, diciendo:

—¡Tú sí eres el Hijo de Dios!

Jesús sana a mucha gente (Mr 6:53-56)

³⁴Cruzaron el lago y finalmente llegaron hasta Genesaret. ³⁵La gente de allí reconoció a Jesús, así que mandaron decir a toda la región que Jesús había venido. Empezaron a traerle todos los enfermos. ³⁶Le rogaban que los dejara tocar aunque fuera el borde de su capa. Los que tocaban su capa quedaban sanos.

La ley de Dios y las reglas de hombres (Mr 7:1-23)

15 Después de esto, vinieron de Jerusalén algunos fariseos* y maestros de la ley. Se acercaron a Jesús y le preguntaron:

2—¿Por qué tus seguidores no hacen caso de las tradiciones de nuestros antepasados? ¡No se lavan las manos antes de comer!

³Jesús les preguntó:

— ¿Y por qué ustedes tampoco hacen caso del mandamiento de Dios por seguir su tradición? Dios dice: 'Respeta a tu papá y a tu mamá' y 'Cualquiera que insulte a su papá o a su mamá debe morir'. Pero ustedes enseñan que está bien decirle a su papá o a su mamá: 'Tengo algo que te podría ayudar pero lo voy a entregar a Dios'. De esta forma enseñan que uno no tiene que respetar a su papá ni a su mamá. Creen que es más importante seguir sus tradiciones que obedecer a Dios. L'Ustedes son unos hipócritas! Isaías tenía razón cuando profetizó correctamente sobre ustedes:

'Respeta ... mamá' Cita de Éxodo 20:12. 'Cualquier ... morir' Cita de Deuteronomio 5:16. ⁸ 'Este pueblo dice que me respeta y me quiere,

pero no me considera parte importante de su vida.

9 De nada le sirve que me adore porque todo lo que enseña son reglas de hombres'. Isaías 29:13

10 Jesús llamó a la multitud y le dijo:

—Escuchen esto y entiéndanlo. ¹¹No es lo que entra en la boca de alguien lo que lo vuelve impuro, sino lo que sale de ella.

¹²Entonces sus seguidores se acercaron y le dijeron:

—¿Te diste cuenta de que los fariseos* se enojaron por lo que dijiste?

13 Jesús les contestó:

—Cada planta que mi Padre no ha sembrado con sus propias manos, será arrancada de raíz. ¹⁴Así que déjenlos que se vayan. Ellos son ciegos que guían a otros ciegos y si un ciego es el guía de otro ciego, los dos se van a caer en un hoyo.

¹⁵Como respuesta Pedro le dijo:

—Explícanos lo que les dijiste antes a los fariseos*.

¹⁶Jesús dijo:

—¿Es que todavía no entienden? ¹⁷¿No ven que todo lo que entra en la boca va al estómago y después termina en el inodoro? ¹⁸En cambio todo lo malo que la gente dice viene de su mente. Eso es lo que vuelve impuro a alguien. ¹⁹De la mente sale toda esta maldad: malos pensamientos, asesinatos, adulterios*, pecados sexuales, robos, calumnias e insultos. ²⁰Eso es lo que vuelve impuro a alguien y no el hecho de que no se laven las manos antes de comer.

Jesús ayuda a una extranjera (*Mr* 7:24–30)

²¹Jesús salió de ahí y se fue a la región de Tiro y de Sidón. ²²Una mujer cananea que vivía en esa región salió y empezó a gritar:

—¡Ten compasión de mí, Hijo de David*!¡Mi hija está atormentada por un demonio!

²³Jesús no le decía nada y la mujer seguía gritando detrás de ellos. Entonces los seguidores le dijeron a Jesús:

—¡Por favor, dile que se vaya!

²⁴Jesús les dijo:

—Dios solamente me envió a la gente[⋄] perdida de Israel.

²⁵Entonces la mujer se paró enfrente de Jesús, se arrodilló y le dijo:

—¡Señor, ayúdame!

²⁶Jesús le contestó:

—No está bien darles a los perros el pan de los hijos.

²⁷Ella dijo:

—Es cierto, Señor, pero hasta los perros se comen las migajas que caen de la mesa de sus dueños.

²⁸Jesús le dijo:

—Mujer, tienes mucha fe. Por eso haré lo que quieres que haga.

Y en ese momento la hija de la mujer fue sanada.

Jesús sana a los que no son judíos

²⁹Jesús se fue de allí y se dirigió a la orilla del lago de Galilea. Subió a un cerro, se sentó allí y empezó a enseñar.

³⁰Muchísima gente se reunía junto a él llevando cojos, ciegos, paralíticos, sordomudos y muchos otros enfermos. Los ponían a los pies de Jesús y él los sanaba. ³¹La gente se asombraba al ver que los sordomudos hablaban, que los paralíticos caminaban y que los ciegos ahora veían, y todos alababan al Dios de Israel.

Jesús da de comer a más de cuatro mil

Jesús llamó a sus seguidores y les dijo:
—Siento compasión de esta multitudorque han estado tres días conmigo y

porque han estado tres días conmigo y no han comido nada. No quiero que se vayan a sus casas sin comer algo porque se pueden desmayar por el camino.

33Entonces sus seguidores le dijeron:

-¿En dónde crees que vamos a encontrar comida suficiente para alimentar a tanta gente? Este lugar está muy lejos.

³⁴Entonces Jesús les preguntó:

-¿Cuántos panes tienen?

Ellos dijeron:

—Siete panes y unos cuantos pescaditos.

as Jesús ordenó a la gente que se sentara en el suelo. 36 Tomó los siete panes y los pescados, dio gracias a Dios, los partió y comenzó a dárselos a sus seguidores para que se los repartieran a la multitud. 37 Todos comieron hasta quedar satisfechos. Con lo que sobró se llenaron siete canastas. 38 Cuatro mil hombres comieron, eso sin contar a las mujeres ni a los niños. 39 Después de que Jesús despidió a toda la multitud, subió al bote y se fue a la región de Magdala.

Los líderes judíos ponen a prueba a Jesús (Mr 8:11-13; Lc 12:54-56)

 16° Los fariseos* y los saduceos* se acercaron a Jesús porque querían ponerlo a prueba. Le pidieron que hiciera un milagro* para demostrar que era enviado de Dios.

²Jesús les contestó: "Por la tarde, ustedes dicen: 'Va a hacer buen clima porque el cielo está rojo'. ³Y por la mañana dicen: 'Hoy va a ser un día lluvioso porque el cielo está oscuro y rojo'. Ustedes ven estas señales en el cielo y saben lo que significan, ¿pero no son capaces de saber el significado de las señales de los tiempos que estamos viviendo? ⁴La gente mala e infiel pide un milagro* como prueba, pero sólo tendrá la señal de Jonás°". Entonces los dejó y se fue.

La levadura de los líderes religiosos

⁵Jesús y sus seguidores se fueron al otro lado del lago, pero los seguidores se olvidaron de llevar pan. ⁶Entonces Jesús les dijo:

Jonás Los tres días que Jonás pasó en el estómago de un pez muy grande son como los tres días que Jesús estuvo en la tumba.

—¡Tengan cuidado! Protéjanse de la levadura de los fariseos* y los saduceos*.

⁷Ellos empezaron a discutir el significado de esto y decían:

—Tal vez él dijo esto porque no trajimos los panes.

⁸Jesús sabía de qué estaban hablando y les dijo:

—Su fe es muy pequeña, ¿por qué discuten entre ustedes por no tener pan? ¿Todavía no han entendido? ¿No se acuerdan de los cinco panes que se les dieron a las cinco mil personas? ¿Tampoco se acuerdan de que ustedes llenaron varias canastas con lo que sobró? 10¿O no se acuerdan de los siete panes con los que se alimentaron siete mil personas? ¿No recuerdan todas las canastas que llenaron con lo que sobró? 11Yo no estaba hablando del pan, ¿por qué no lo entienden? Lo que les estoy diciendo es que deben cuidarse de la levadura de los fariseos y los saduceos.

¹²Entonces entendieron que Jesús no les estaba diciendo que se cuidaran de la levadura que se usa para el pan, sino que se cuidaran de las enseñanzas de los fariseos* y los saduceos*.

Pedro dice que Jesús es el Mesías

(Mr 8:27-30; Lc 8:18-21)

¹³Cuando Jesús vino a la región de Cesarea de Filipo, les preguntó a sus seguidores:

—Yo soy el Hijo del hombre*. ¿Quién dice la gente que soy yo?

¹⁴Ellos contestaron:

—Algunos creen que eres Juan el Bautista, otros dicen que eres Elías* y otros que eres Jeremías* o uno de los profetas.

15 Jesús les dijo:

—Y ustedes, ¿quién creen que soy yo? 16Simón Pedro le respondió:

—Tú eres el Cristo*, el Hijo del Dios viviente.

levadura Simboliza mala influencia. La hipocresía de los líderes religiosos judíos se escondía al igual que la levadura, pero sus enseñanzas equivocadas influenciaban a muchos.

¹⁷Jesús le dijo:

—Simón, hijo de Jonás, qué afortunado[†] eres porque no fue un ser humano el que te lo reveló, sino mi Padre que está en el cielo.

18 También te digo que tú eres Pedro*, y construiré mi iglesia* sobre esta roca. Las fuerzas de la muerte* no la derrotarán. 19 Te daré las llaves del reino de Dios*. Si tú juzgas a alguien aquí en la tierra, Dios ya lo habrá juzgado en el cielo. A quien perdones aquí en la tierra, Dios también lo habrá perdonado en el cielo*. 20 Entonces Jesús les advirtió a sus seguidores que no dijeran a nadie que él era el Cristo*.

Jesús dice que tiene que morir (Mr 8:31–9:1; Lc 9:22–27)

²¹Desde entonces, Jesús comenzó a explicarles a sus seguidores que tendría que ir a Jerusalén, y que los ancianos líderes, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley lo harían sufrir mucho. Tendría que morir, pero a los tres días resucitaría.

²²Entonces Pedro se lo llevó para un lado y comenzó a decirle:

—Señor, Dios tenga compasión de ti. ¡Que nunca te suceda eso! ²³Jesús lo miró y le dijo:

—¡Largo de aquí, Satanás[†]! ¡Me estás estorbando! A ti no te preocupan las cosas de Dios. Sólo te preocupan los asuntos que le interesan a la gente.

²⁴Entonces Jesús les dijo a sus seguidores:

—Si alguien quiere ser mi seguidor, tiene que renunciar a sí mismo, aceptar la

afortunado Se refiere a la felicidad que proviene de una bendición de Dios. Pedro "Pedro", en griego, y "Cefas", en arameo, significan "Roca". Aquí parece haber un juego de palabras. iglesia Se refiere al grupo de creyentes en Cristo y no a un edificio. Las fuerzas de la muerte Textualmente: Las "puertas del Hades". reino de Dios Textualmente: "reino de los cielos". Si tú juzgas ... cielo Textualmente: "Lo que ates en la tierra, también será atado en el cielo. Lo que desates en la tierra también será desatado en el cielo". Satanás Significa "el enemigo". Jesús quiere decir que Pedro estaba hablando como Satanás.

cruz que se le da y seguirme. ²⁵Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, la encontrará. ²⁶De nada vale tener todo el mundo y perder la vida. Nadie puede pagar lo suficiente para recuperar su vida. ²⁷Porque el Hijo del hombre* vendrá en la gloria de su Padre con los ángeles y entonces dará a cada cual la recompensa que merece por lo que haya hecho. ²⁸Les digo la verdad: algunos de ustedes no morirán antes de ver al Hijo del hombre venir en su reino.

Jesús con Moisés y Elías

(Mr 9:2-13; Lc 9:28-36)

17 Seis días después, Jesús llevó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan a una montaña alta donde estaban solos. ²Allí, frente a ellos, Jesús se transformó. Su cara comenzó a brillar como el sol, y su ropa se volvió tan blanca como la luz. ³Entonces se les aparecieron Moisés y Elías⁶ hablando con Jesús.

⁴Pedro le dijo a Jesús:

—Señor, qué bueno que estemos aquí. Si quieres hago tres chozas: una para ti, una para Moisés y otra para Elías.

⁵Mientras Pedro hablaba, una nube brillante los envolvió y desde la nube se escuchó una voz que dijo: "Este es mi Hijo amado con el que estoy muy contento. ¡Obedézcanlo!"

⁶Cuando los seguidores oyeron esto, se asustaron tanto que se cayeron al suelo. ⁷Entonces Jesús vino, los tocó y dijo:

—¡Levántense y no tengan miedo!

⁸Los seguidores miraron para todos lados, pero vieron que Jesús estaba solo.

⁹Cuando estaban bajando de la montaña, Jesús les ordenó:

—No le cuenten esto a nadie hasta que el Hijo del hombre* haya resucitado de la muerte.

¹⁰Entonces los seguidores le preguntaron:

Moisés y Elías Dos personajes judíos importantes del Antiguo Testamento.

—¿Por qué los maestros de la ley dicen que Elías* debe venir primero⁺?

IIJesús les contestó:

— Tienen razón cuando dicen que Elías va a venir y pondrá todo en orden. ¹²Pero yo les digo que Elías ya estuvo aquí y no lo reconocieron. Hicieron lo que quisieron con él. De esa misma manera van a hacer sufrir al Hijo del hombre*.

13 Sus seguidores comprendieron que él estaba diciendo que Juan el Bautista era el Elías que había de venir.

Jesús sana a un muchacho

(Mr 9:14-29; Lc 9:37-43a)

¹⁴Jesús se reunió otra vez con la multitud. Entonces un hombre se le acercó, se arrodilló ante él y ¹⁵le dijo:

—¡Señor, ten compasión de mi hijo! Tiene epilepsia y sufre terriblemente. Muchas veces mi hijo cae en el fuego o en el agua. ¹⁶Lo llevé a tus seguidores, pero no pudieron sanarlo.

¹⁷Cuando Jesús escuchó esto, dijo:

—¡Partida[†] de incrédulos! ¡Cómo son de corrompidos! ¿Cuánto tiempo más tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Tráiganme al muchacho para acá.

¹⁸Entonces Jesús le ordenó al demonio que saliera y el muchacho quedó sano desde ese día. ¹⁹Después los seguidores se acercaron a Jesús y le preguntaron:

-¿Por qué nosotros no pudimos expulsar a ese demonio?

²⁰Jesús les dijo:

—Eso fue porque ustedes tienen muy poca fe. Les digo la verdad: si su fe fuera tan sólo como un grano de mostaza⁴, podrían decirle a esta montaña: 'Muévete de aquí para allá', y esta se movería. Nada les sería imposible. ²¹

Elías ... primero Ver Malaquías 4:5–6. Partida Textulamente: "generación". grano de mostaza Esta minúscula semilla produce una planta más alta que un hombre. versículo 21 Algunas copias griegas tienen el versículo 21: "Esa clase de espíritus sólo se sacan con oración y ayuno".

Jesús habla otra vez de su muerte

(*Mr* 9:30–32; *Lc* 9:43*b*–45)

²²Cuando Jesús volvió con sus seguidores a Galilea, les dijo:

—El Hijo del hombre* está a punto de ser entregado en manos de los hombres ²³que lo van a matar; pero al tercer día, resucitará.

Los seguidores se pusieron muy tristes.

Jesús enseña sobre el pago de impuestos

²⁴Jesús y sus seguidores entraron al pueblo de Capernaúm. Se le acercaron a Pedro unos hombres que recaudaban el impuesto del templo* y le preguntaron:

—¿Tu maestro no paga el impuesto de dos dracmas[†]?

²⁵Pedro le respondió que sí y entró a la casa. Antes de que Pedro dijera algo, Jesús dijo:

—¿Tú qué piensas, Simón? ¿De quién recogen los impuestos los reyes de la tierra? ¿Acaso los recogen de sus hijos o de los que no son de la familia?

²⁶Pedro le respondió:

—Los que pagan los impuestos son los hijos de la otra gente.

Entonces Jesús le dijo:

—Es decir, que los hijos del rey no pagan impuestos. ²⁷Pero, como nosotros no queremos que hagan un escándalo, ve al lago y pesca con anzuelo. Ábrele la boca al primer pescado que pesques, y allí encontrarás una moneda de cuatro dracmas. Llévala y dásela a los que cobran impuestos. Ese dinero pagará tu impuesto y el mío.

El más importante

(Mr 9:33–37; Lc 9:46–48)

18 En ese tiempo vinieron los seguidores y le preguntaron a Jesús:

—¿Quién es el más importante en el reino de Dios[⋄]?

impuesto de dos dracmas Impuesto que pagaban los judíos una vez al año para el templo. reino de Dios Textualmente: "reino de los cielos".

²Jesús llamó a un niño y lo puso en medio de sus seguidores. ³Entonces les dijo:

—Les digo la verdad: si no cambian y se vuelven como un niño, no podrán entrar jamás al reino de Dios⁵. El que se humille como este niño, será el más importante en el reino de Dios⁵. El que recibe a un niño como este en mi nombre, me recibe a mí.

Jesús advierte sobre el peligro de pecar (Mr 9:42-48; Lc 17:1-2)

6"Le va a ir muy mal al que haga pecar a uno de estos creyentes a quien es fácil hacerles daño. Sería mejor que se colgara una gran piedra de molino* al cuello y se hundiera en lo profundo del mar. 7¡Ay del mundo! Hay muchos motivos que hacen a la gente caer en pecado. Eso es inevitable, ¡pero pobre del que haga pecar a los demás!

8"Así que si tu mano o tu pie te hace pecar, córtalo y tíralo. Es mejor entrar a la vida eterna con una sola mano o un solo pie que tener las dos manos y los dos pies pero ser echado al fuego eterno. 9Y si tu ojo te hace pecar, sácalo y tíralo. Es mejor entrar tuerto a la vida eterna que tener ambos ojos pero ser echado al fuego eterno.

La historia de la oveja perdida

(Lc 15:3-7)

10"¡Tengan cuidado! No piensen que estos niñitos no valen nada. Les digo que ellos tienen ángeles en el cielo que están siempre allá con mi Padre. 110

12" Ustedes saben que si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se le pierde, va a buscarla y deja a las otras noventa y nueve en los montes. ¹³Les digo que si la encuentra, se pondrá más feliz por esa que por las otras noventa y nueve. ¹⁴Pasa lo mismo con su Padre que está en

versículo II Algunas copias griegas tienen el versículo II: "Porque el Hijo del hombre vino a salvar a los perdidos".

el cielo. Él no quiere que ninguna de sus ovejas se pierda.

Cuando alguien te hace algo malo (Lc 17:3)

15"Si tu hermano te hace algo malo, ve y habla a solas con él. Explícale cuál fue el mal que te hizo. Si te hace caso, has recuperado a tu hermano. 16Pero si no te hace caso, ve otra vez a hablar con él, acompañado de una o dos personas más, para que ellos sean testigos de todo lo que se diga*. 17Si él no les hace caso, díselo a la iglesia. Y si no hace caso a la iglesia, entonces debes tratarlo como a uno que no cree en Dios o como a un cobrador de impuestos*.

18"Les digo la verdad: si ustedes juzgan a alguien aquí en la tierra, Dios ya lo habrá juzgado en el cielo. A quien perdonen aquí en la tierra, Dios también lo habrá perdonado en el cielo.

19"Además les digo que si dos de ustedes en la tierra se ponen de acuerdo en pedir algo, pueden orar por eso. Mi Padre que está en el cielo se lo dará. ²⁰Puesto que donde se reúnen dos o tres en mi nombre, yo estoy allí en medio de ellos".

Una historia sobre el perdón

²¹Pedro se acercó a Jesús y le dijo:

—Señor, ¿cuántas veces debo perdonar a mi hermano si no deja de hacerme mal? ¿Debo perdonarlo aun si peca contra mí hasta siete veces?

²²Jesús le dijo:

—No sólo siete veces, sino que debes perdonarlo hasta setenta y siete veces.

²³El reino de Dios[†] se puede comparar con un patrón que decidió hacer

Pero ... se diga Ver Deuteronomio 19:15. Si ustedes juzgan ... en el cielo Textualmente: "Lo que aten en la tierra, también será atado en el cielo. Lo que desaten en la tierra también será desatado en el cielo". Ver 16:19 setenta y siete veces o "setenta veces siete". Ver Génesis 4:24. reino de Dios Textualmente: "reino de los cielos".

cuentas con sus siervos. ²⁴Cuando empezó, le llevaron a un siervo que tenía una deuda muy grande con él. ²⁵Como debía mucho, no tenía dinero para pagar la deuda. El patrón ordenó que lo vendieran junto con su esposa e hijos y todo lo que tenía, y así poder recuperar el dinero.

²⁶ Entonces el siervo se puso de rodillas y empezó a rogarle al patrón, diciéndole: '¡Por favor, tenga un poco de paciencia conmigo, yo le voy a pagar todo lo que le debo!' ²⁷El patrón sintió lástima, le perdonó la deuda y lo dejó libre.

28"Cuando este siervo se fue, se encontró con un compañero que le debía poco. Entonces el siervo a quien el patrón había perdonado agarró al otro del cuello y le dijo: '¡Págame lo que me debes!'

²⁹"Él compañero se puso de rodillas y empezó a rogarle: ¡Por favor, ten un poco de paciencia conmigo, yo te voy a pagar todo lo que te debo!'

30"Pero el primer siervo no quiso perdonarle la deuda y mandó echarlo a la cárcel hasta que pagara lo que le debía. 31 Cuando los otros compañeros se dieron cuenta de lo que había pasado, se entristecieron mucho y fueron a contarle todo al patrón.

32"Entonces el patrón lo llamó y le dijo: ¡Eres un mal siervo! ¡Te perdoné la deuda porque me rogaste que tuviera compasión! 33¿No debiste haber mostrado compasión con tu compañero, así como yo la tuve contigo?'

34"Por esta razón, el patrón se enojó muchísimo y entregó al siervo a los torturadores hasta que pagara todo lo que le debía. 35 Así los tratará mi Padre que está en el cielo si ustedes no perdonan a sus hermanos de todo corazón".

Jesús enseña sobre el divorcio

(Mr 10:1–12)

19 Después de que Jesús terminó de decir esto, se fue de Galilea para la región de Judea, al otro lado del río

Jordán. ²Muchos lo siguieron hasta allá y él los sanó.

³Algunos fariseos* se acercaron a él tratando de ponerlo a prueba, y le dijeron:

—¿Está bien que un hombre se divorcie de su mujer por cualquier motivo?

⁴Él respondió:

—Seguramente han leído que cuando Dios hizo al mundo, 'hizo al hombre y a la mujer'. 5Y dijo: 'Por esta razón el hombre dejará a su papá y a su mamá. Se unirá a su esposa, y los dos serán un solo ser'. 6Como consecuencia, ellos ya no son dos, sino uno solo. Por esto, nadie debe separar lo que Dios ha unido.

⁷Ellos le dijeron a Jesús:

—¿Entonces por qué Moisés permitió al hombre divorciarse de su esposa firmando un certificado de divorcio?

8Él les dijo:

—Moisés escribió ese mandamiento porque ustedes no quisieron aceptar lo que Dios quería. Pero en el principio Dios no permitió el divorcio. Entonces les digo que si un hombre se divorcia de su esposa y se casa con otra mujer, es culpable de cometer adulterio. La única razón para que un hombre se divorcie y se case de nuevo es que su esposa tenga relaciones sexuales con otro hombre.

¹⁰Luego sus seguidores le dijeron:

—Si así es la situación entre marido y mujer, entonces es mejor no casarse.

IIJesús les dijo:

—No todos aceptan esta enseñanza, sino aquellos a quienes Dios ha permitido entenderla. ¹²Hay hombres que no pueden casarse porque nacieron sin poder tener hijos°. Otros no se pueden casar porque otras personas han hecho que ellos no puedan tener hijos. Finalmente hay hombres que deciden no

'hizo ... mujer' Cita de Génesis 1:27 ó 5:2. 'Por esta ... solo ser' Cita de Génesis 2:24. no quisieron ... quería Textualmente: "por la dureza de su corazón". sin poder tener hijos Textualmente: "son eunucos". O sea que no pueden tener relaciones sexuales.

casarse para dedicarse al reino de Dios*. El que pueda casarse debe aceptar esta enseñanza sobre el matrimonio.

Jesús recibe a los niños

(Mr 10:13–16; Lc 18:15–17)

¹³Después trajeron algunos niños a Jesús. Querían que él les impusiera las manos y orara por ellos, pero sus seguidores los regañaron. ¹⁴Entonces Jesús les dijo:

—Dejen que los niños vengan a mí. No se lo impidan porque el reino de Dios[⋄] es de los que son como ellos.

15 Jesús les impuso las manos para bendecirlos y después se fue de allí.

Un rico se niega a seguir a Jesús

(Mr 10:17–31; Lc 18:18–30)

16 Entonces un hombre se acercó a Jesús y le preguntó:

—Maestro, ¿qué es lo bueno que debo hacer para tener la vida eterna?

¹⁷Entonces Jesús le preguntó:

—¿Por qué me estás preguntando sobre lo que es bueno? Solamente Dios es bueno. Pero si tú quieres entrar a la vida eterna debes obedecer los mandamientos.

¹⁸El joven le preguntó:

—¿Cuáles mandamientos?

Jesús le respondió:

— 'No matar, no cometer adulterio*, no robar, no decir mentiras sobre los demás, ¹⁹respetar a tu papá y a tu mamá' y 'amar a los demás como te amas a ti mismo'.

²⁰El joven le dijo:

— Yo he cumplido todo eso, ¿qué me falta?

²¹Jesús le contestó:

—Si tú quieres ser perfecto, ve y vende todo lo que tienes. Dales ese dinero a los pobres y así tendrás un tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme.

reino de Dios Textualmente: "reino de los cielos". 'No matar ... mamá' Cita de Éxodo 20:12,16; Deuteronomio 5:16-20. 'amar ... a ti mismo' Cita de Levítico 19:18. ²²Pero cuando el joven escuchó esto, se marchó muy triste porque tenía muchos bienes. ²³Jesús les dijo a sus seguidores:

—Les digo la verdad: será difícil que un rico entre al reino de Dios⁵. ²⁴Sí, les digo que es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre al reino de Dios.

²⁵Cuando los seguidores oyeron esto, se sorprendieron y le preguntaron:

—¿Entonces quién se va a salvar?

²⁶Jesús los miró y les dijo:

—Esto es imposible para la gente, pero para Dios no hay nada imposible.

²⁷Entonces Pedro le dijo:

—Nosotros dejamos todo para seguirte, ¿verdad?; entonces, ¿qué tendremos?

²⁸Jesús les dijo:

—Les digo la verdad: en el futuro el mundo será hecho de nuevo. El Hijo del hombre* se sentará en su trono esplendoroso para gobernar. Entonces ustedes, los que me han seguido, también se sentarán en doce tronos para juzgar a las doce familias* de Israel*. 29 Todos los que dejaron sus casas, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o sus hijos o tierras por mi causa, recibirán cien veces más y heredarán la vida eterna. 30 Pero muchos de los que ahora son los primeros, serán los últimos; y muchos de los que son los últimos, serán los primeros.

La historia sobre unos trabajadores

20 "El reino de Dios" es como el dueño de una finca que salió bien temprano a contratar trabajadores para trabajar en su viñedo. 2Se puso de acuerdo con ellos en el pago por día de trabajo y los envió a trabajar en su viñedo.

3"Casi a las nueve de la mañana salió de su casa y vio a unos hombres que estaban en la plaza de mercado sin hacer nada.

reino de Dios Textualmente: "reino de los cielos". familia Textualmente: "tribu". Israel Es la nación judía, pero también se usa para referirse a todo el pueblo de Dios. ⁴Les dijo: 'Ustedes también deberían ir a trabajar en mi viñedo y les pagaré lo justo'. ⁵Así que ellos fueron a trabajar allá.

"Una vez más, salió de su casa como al mediodía y de nuevo como a las tres de la tarde, y contrató a más trabajadores. 6 Cuando eran las cinco, salió de su casa y encontró a otros desocupados en la plaza de mercado. Él les preguntó: ¿Por qué ustedes no hacen nada en todo el día? 7 "Ellos le dijeron: 'Es que nadie nos da trabajo'. "Él les dijo: 'Ustedes también deberían trabajar en mi viñedo'.

8"Cuando se hizo de noche, el dueño le dijo al encargado: 'Llama a los trabajadores y págales. Empieza desde los últimos que se contrataron hasta los que se contrataron al principio'.

9"Entonces, vinieron los que se habían contratado a las cinco de la tarde y cada uno recibió el pago de un día. ¹⁰Cuando llegaron los primeros que se habían contratado, creyeron que les iban a pagar más, pero recibieron el mismo pago. ¹¹Lo recibieron y empezaron a quejarse con el dueño del terreno. ¹²Decían: 'Los últimos que se contrataron sólo trabajaron una hora y usted les pagó lo mismo que a nosotros que trabajamos todo el día aguantando el calor'.

'Amigo, yo no soy injusto contigo. ¿No nos pusimos de acuerdo en que yo te daría el pago por un día de trabajo? ¹⁴Toma lo que es tuyo y vete a tu casa. Al último que contraté quiero darle lo mismo que te pague a ti. ¹⁵¿No tengo derecho de hacer lo que quiera con mi dinero? ¿O es que estás celoso porque soy bueno con los demás?'

16"Así es que los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos".

Jesús habla de su propia muerte

(Mr 10:32–34; Lc 18:31–34)

¹⁷Jesús estaba caminando hacia Jerusalén, llamó a un lado a sus doce seguidores y les dijo:

18—¡Escuchen! Estamos camino a Jerusalén. El Hijo del hombre* será entregado a los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley y ellos lo condenarán a muerte. ¹⁹Después lo entregarán a los que no son judíos, quienes se burlarán de él, lo azotarán y lo crucificarán; pero él resucitará al tercer día.

Una madre pide un favor especial (Mr 10:35-45)

²⁰Entonces la mamá de los hijos de Zebedeo se acercó a Jesús acompañada de sus hijos. Se arrodilló delante de él y le pidió un favor. ²¹Él le preguntó:

–¿Qué es lo que quieres?

Ella le dijo:

—Prométeme que estos dos hijos míos se podrán sentar y gobernar contigo en tu reino. Quiero que se sienten el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.

²²Jesús contestó:

—¡Ustedes no saben lo que están pidiendo! ¿Pueden aceptar el mismo sufrimiento por el que yo voy a pasar?

Ellos dijeron:

—¡Sí podemos!

²³Él les dijo:

- —Ustedes ciertamente pasarán por el mismo sufrimiento que yo voy a pasar, pero yo no doy el privilegio de sentarse a mi derecha y a mi izquierda a gobernar. Ese privilegio se les dará a los que mi Padre haya dispuesto.
- ²⁴Cuando los otros diez seguidores escucharon esto, se enojaron con los dos hermanos. ²⁵Pero Jesús los llamó y dijo:
- —Ustedes saben que a los que gobiernan entre los que no son judíos les gusta mostrar su poder. A sus principales dirigentes les gusta ejercer su autoridad sobre la gente. ²⁶¡Pero entre ustedes no debe ser así! Más bien, el que quiera ser más importante entre ustedes debe hacerse su siervo. ²⁷Y el

¿Pueden ... pasar? Textualmente: "¿Pueden tomar de la misma copa que yo voy a tomar?"

que quiera ser el primero entre ustedes deberá hacerse su esclavo. ²⁸Ustedes deben ser como el Hijo del hombre*. Yo no vine para que me sirvieran. He venido para servir y para dar mi vida para rescatar a mucha gente.

Jesús sana a dos ciegos (Mr 10:46-52; Lc 18:35-43)

²⁹Cuando estaban saliendo de Jericó, lo seguía una gran multitud. ³⁰Había dos ciegos sentados al lado del camino que escucharon que Jesús estaba pasando. Los ciegos gritaron:

—Señor, Hijo de David*, ¡ten compasión de nosotros!

³¹La gente los regañaba y les decía que se callaran, pero ellos gritaban aun más fuerte:

—¡Señor, Hijo de David*, ten compasión de nosotros!

³²Entonces Jesús se detuvo y les preguntó:

-¿Qué quieren que yo haga por ustedes?

33 Ellos le dijeron:

—Señor, queremos ver.

³⁴Jesús sintió compasión de ellos y les tocó los ojos. En ese momento ellos pudieron ver y lo siguieron.

Jesús entra a Jerusalén como un rey (Mr 11:1-11; Lc 19:28-38; Jn 12:12-19)

21 Cuando Jesús y sus seguidores estaban cerca de Jerusalén y habían llegado a Betfagé en el monte de los Olivos*, él envió a dos de sus seguidores con estas instrucciones:

²—Vayan al pueblo que está enfrente. Allá van a encontrar una burra atada y también un burrito. Desátenlos y tráiganmelos. ³Si alguien les dice algo, díganle: 'El Señor los necesita, pero él los devolverá después'.

⁴Esto pasó para que se cumpliera lo que dijo uno de los profetas:

⁵ "Díganle a la ciudad de Sión:

'¡Mira! Tu rey se está acercando a ti,

es humilde y viene montado en un burro,

sí, en un burrito, cría de un animal de carga".

Zacarías 9:9

6Los seguidores se fueron e hicieron lo que Jesús les había dicho. ⁷Trajeron la burra y el burrito, pusieron sobre ellos su ropa y Jesús se sentó encima. ⁸Mucha gente extendía sus mantos sobre el camino. Otros cortaban ramas de los árboles y las extendían en el camino. ⁹Los que caminaban al frente de él y los que lo seguían, gritaban:

—¡Viva el Salvador[⋄], el Hijo de David*! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! Salmo 118:25, 26

—¡Viva Dios[†] que está en los cielos!

¹⁰Cuando Jesús entró a Jerusalén, toda la ciudad se alborotó. Unos preguntaban:

—¿Quién es este hombre?

"Muchos de los que lo seguían respondían:

—Este es Jesús, el profeta de Nazaret de la provincia de Galilea.

Jesús va al templo

 $(Mr\ 11:15-19;\ Lc\ 19:45-48;\ Jn\ 2:13-22)$

¹²Entonces Jesús entró al área del templo*. Comenzó a echar a todos los que estaban comprando y vendiendo ahí. Volteó las mesas de los que cambiaban dinero y los asientos de los que vendían palomas. ¹³Jesús les dijo:

—Está escrito: 'Mi casa será llamada casa de oración'. ¡Pero ustedes la están convirtiendo en 'una cueva de ladrones'.

¹⁴Unos ciegos y cojos se acercaron a Jesús en el área del templo* y él los sanó.

Viva el Salvador Textualmente: "Hosana". Es una palabra hebrea usada en oración para pedir la ayuda de Dios. Para esta época su significado probablemente estaba asociado con una exclamación de alabanza a Dios o al Mesías. Viva Dios Textualmente: "Hosana". 'Mi casa ... oración' Cita de Isaías 56:7. 'una cueva de ladrones' Cita de Jeremías 7:11.

¹⁵Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley vieron las maravillas que él había hecho. Vieron a los niños gritando en el área del templo: "¡Viva el Salvador^o, el Hijo de David!*", y se enojaron.
¹⁶Luego le preguntaron a Jesús:

—¿Oyes lo que estos niños están diciendo?

Jesús les contestó:

Sí, los oigo. ¿No han leído la Escritura* sobre esto? 'Tú lo has hecho para que hasta los niños y los bebés canten alabanzas'.

¹⁷Entonces él los dejó y salió de la ciudad para Betania donde pasó la noche.

Jesús muestra el poder de la fe

(Mr 11:12-14, 20-24)

¹⁸Al día siguiente por la mañana, Jesús estaba de regreso en Jerusalén y sintió hambre. ¹⁹Vio una higuera* que sólo tenía hojas, se acercó y le dijo:

—¡Que nunca más vuelvas a dar fruto! La higuera* se secó al instante y murió. ²⁰Cuando sus seguidores vieron esto se sorprendieron y dijeron:

-- ¿Cómo se secó la higuera* y murió tan rápido?

²¹Jesús les respondió:

—Les digo la verdad: si ustedes tienen fe y no dudan, no solamente serán capaces de hacer lo que yo hice con la higuera*. Es más, podrán decirle a esta montaña: 'Levántate y lánzate al mar' y así sucederá. ²²Si ustedes creen, recibirán todo lo que pidan en oración.

Discusión sobre la autoridad de Jesús

(Mr 11:27-33; Lc 20:1-8)

²³Jesús entró al área del templo*. Los jefes de los sacerdotes y los ancianos líderes se le acercaron mientras estaba enseñando, y le preguntaron:

-¿Con qué autoridad haces esto? ¿Quién te la dio?

Viva el Salvador Textualmente: "Hosana". 'Tú ... alabanzas' Cita del Salmo 8:3 de la versión griega del Antiguo Testamento.

²⁴Jesús les contestó:

—Les haré sólo una pregunta y si me la responden les diré con qué autoridad hago estas cosas. ²⁵Esta es mi pregunta: ¿De dónde venía el bautismo* que hacía Juan? ¿Venía de Dios o de los hombres?

Ellos comenzaron a discutir entre sí y decían: "Si decimos que venía de Dios, él nos preguntará por qué entonces no le creímos. ²⁶Pero no podemos decir que venía de los hombres. Tenemos miedo de la gente porque todos creen que Juan era un profeta". ²⁷Entonces le respondieron a Jesús:

—No sabemos.

Él les dijo:

—Pues yo tampoco les voy a decir con qué autoridad hago estas cosas.

Jesús cuenta la historia de dos hijos

²⁸—Ahora, ¿qué piensan de esto? Un hombre tenía dos hijos. Le dijo al mayor: 'Hijo, ve hoy y trabaja en el viñedo'. ²⁹Él le contestó: 'No quiero ir'. Pero más tarde cambió de idea y fue. ³⁰Después, el padre le pidió lo mismo al hijo menor. Él le respondió: 'Sí señor, iré'. Pero no lo hizo. ³¹¿Cuál de los dos hizo lo que el padre quería?

Ellos respondieron:

—El hijo mayor.

Jesús les dijo:

—Les digo la verdad: los cobradores de impuestos* y las prostitutas van a entrar primero que ustedes al reino de Dios. ³²Les digo esto porque Juan el Bautista vino para mostrarles la forma correcta de vivir y ustedes no le creyeron. En cambio los cobradores de impuestos y las prostitutas sí le creyeron. Ustedes los vieron cambiar, pero aun así no creyeron ni cambiaron.

Dios envía a su Hijo (*Mr* 12:1–12; *Lc* 20:9–19)

33"Escuchen esta historia*: El dueño de una finca plantó un viñedo y construyó un muro alrededor. Luego, cavó un lugar para hacer el vino y construyó una torre de vigilancia. Después alquiló el viñedo a unos labradores y se fue de viaje. ³⁴Cuando llegó el tiempo de recoger las uvas, el dueño mandó a sus siervos para que hablaran con los labradores y pidieran la parte que le correspondía al dueño.

35"Pero los labradores ataron a los siervos. Golpearon a uno, mataron a otro y agarraron a pedradas a otro más. ³⁶El dueño mandó otros siervos y los labradores les hicieron lo mismo. ³⁷Más tarde, el dueño les envió a su propio hijo. Se decía a sí mismo: 'Estoy seguro de que ellos respetarán a mi hijo'.

38"Pero cuando los labradores vieron que era el hijo del dueño, dijeron entre ellos: 'Este es el heredero, ¡vamos a matarlo para quedarnos con la herencia!' ³⁹Entonces, lo agarraron, lo echaron fuera del viñedo y lo mataron.

40"¿Ustedes qué creen que hará el dueño del viñedo con esos labradores cuando llegue?"

⁴¹Los jefes de los sacerdotes y los ancianos líderes le dijeron a Jesús:

—Él matará de manera terrible a esos malvados y les alquilará el viñedo a otros labradores que sí le darán su parte de la cosecha.

⁴²Jesús les dijo:

—Seguramente habrán leído las Escrituras* que dicen:

'La piedra que los constructores rechazaron

se ha convertido en la piedra principal. Esto fue lo que hizo el Señor y es maravilloso verlo'.

Salmo 118:22-23

43Por eso les digo: A ustedes se les quitará el reino de Dios⁵. Dios se lo va a dar a otra nación que produzca lo que él quiere que su reino produzca. 44El que caiga sobre esa piedra se partirá en peda-

reino de Dios Textualmente: "reino de los cielos".

zos y si la piedra le cae encima a alguien, lo aplastará.

⁴⁵Cuando los jefes de los sacerdotes y los fariseos* escucharon estas historias, se dieron cuenta de que Jesús estaba hablando de ellos. 46Querían arrestarlo, pero tenían miedo del pueblo porque la gente pensaba que Jesús era un profeta.

Historia sobre los invitados a una boda (Lc 14:15-24)

22 Jesús comenzó a hablarle a la gente una vez más por medio de historias*. Les dijo: 2"El reino de Dios[†] es como un rey que ofreció una boda para su hijo. ³El rey envió a sus siervos para que les dijeran a los invitados que vinieran. Pero los invitados no querían ir.

4"El rey envió otra vez a sus siervos y les dijo: 'Díganles a los invitados que todo está listo, que se mataron las reses y los animales engordados. Todo está preparado. ¡Que vengan a la boda!'

⁵"Pero los invitados no hicieron caso. Uno se fue a trabajar en su tierra, otro se fue a sus negocios y ⁶otros ataron a los siervos del rey, los torturaron y los mataron. ⁷El rey se enfureció, envió a sus soldados y ellos mataron a los asesinos y quemaron su ciudad.

8"Entonces el rey les dijo a sus siervos: La boda está lista, pero los que se invitaron no la merecían. ⁹Vayan, pues, a las esquinas de las calles e inviten a todo el que encuentren para que venga'. 10Los siervos salieron a las calles. Reunieron a todos los que pudieron encontrar sin importar que fueran buenos o malos y el salón se llenó de invitados.

"Cuando el rey vino a verlos, vio a un hombre que no estaba vestido con ropa como para ir a una boda. ¹²El rey le dijo: 'Amigo, ¿cómo hiciste para entrar aquí sin estar vestido con ropa adecuada para una boda?' Pero el hombre se quedó callado. ¹³Entonces el rey les dijo a sus siervos: 'Atenlo de pies y manos y échenlo afuera, a la oscuridad. Ahí es donde la gente llorará y crujirá los dientes de dolor'. ¹⁴Porque muchos son invitados pero pocos son escogidos".

Los líderes judíos quieren atrapar a Jesús (Mr 12:13–17; Lc 20:20–26)

¹⁵Luego los fariseos* fueron y se reunieron para planear cómo hacer caer a Jesús en algo que él dijera. ¹⁶Enviaron a sus propios seguidores con algunos herodianos*, y le dijeron:

—Maestro, sabemos que eres un hombre honesto. Enseñas con sinceridad el camino de Dios. Ves a todos por igual, sin importar quiénes son. ¹⁷Por eso dinos qué piensas tú: ¿Está bien que paguemos impuestos al emperador o no?

¹⁸Jesús se dio cuenta de sus malas intenciones y les dijo:

—¡Hipócritas! ¿Por qué tratan de tenderme una trampa? ¹⁹Muéstrenme una moneda con la que pagan impuestos.

Ellos le dieron una moneda de plata⁴.

²⁰Entonces él les dijo:

—¿De quién es la imagen que está en la moneda y el nombre que está escrito en ella?

²¹Ellos dijeron:

—Del emperador.

Entonces Jesús les dijo:

—Den al emperador lo que es del emperador y a Dios lo que es de Dios.

²²Cuando ellos escucharon su respuesta, se asombraron y se alejaron.

Unos saduceos quieren atrapar a Jesús

(Mr 12:18-27; Lc 20:27-40)

²³Ese día vinieron unos saduceos* a Jesús. Ellos no creen en la resurrección, y por eso le preguntaron:

versículo 44 Algunos textos griegos no tienen el versículo 44. reino de Dios Textualmente: "reino de los cielos".

moneda de plata Textualmente: "denario". Era una moneda romana equivalente al pago por un día de trabajo.

24—Maestro, Moisés dijo que si un hombre muere sin haber tenido hijos, su hermano debía casarse con la viuda. De esa manera los hijos que tuvieran serían considerados hijos del hermano fallecido. 25 Una vez hubo siete hermanos que vivían entre nosotros. El primero se casó, pero más tarde murió sin dejar hijos. Su hermano se casó con la viuda. 26 Lo mismo pasó con el segundo, el tercero y con todos los siete hermanos. 27 Después la viuda también murió. 28 Pero todos los hermanos se habían casado con ella. El día en que la gente resucite, ¿de quién será esposa la viuda?

²⁹Jesús les contestó:

—Ustedes están equivocados porque no conocen lo que dicen las Escrituras*. Tampoco conocen el poder de Dios. ³⁰Cuando la gente resucite, no se casará, sino que todos serán como los ángeles del cielo. ³¹Además, con respecto a la resurrección de los muertos, ¿no han leído lo que Dios les dijo a ustedes? Él dijo: ³²'Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob**. Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.

33 Cuando la gente oyó esto, quedó asombrada de sus enseñanzas.

El mandamiento más importante

(Mr 12:28-34; Lc 10:25-28)

34Los fariseos* escucharon que Jesús dejó callados a los saduceos*. Entonces los fariseos se reunieron alrededor de Jesús y 35uno de ellos, que era experto de la ley y quería tenderle una trampa, le preguntó:

36—Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley?

³⁷Jesús le dijo:

—'Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente'. 38 Este es el primer mandamiento

si ... fallecido Ver Deuteronomio 25:5 y Génesis 38:8. 'Yo soy ... de Jacob' Es un cita de Éxodo 3:6. 'Ama ... mente' Cita de Deuteronomio 6:5.

y el más importante. ³⁹Hay un segundo mandamiento parecido a este: 'Ama a los demás así como te amas a ti mismo'. ⁴⁰Toda la ley y los escritos de los profetas dependen de estos dos mandamientos.

Jesús les hace una pregunta a los fariseos

(Mr 12:35–37; Lc 20:41–44)

⁴¹Estando todavía ahí los fariseos*, Jesús les preguntó:

42—¿Ustedes qué piensan sobre el Cristo*? ¿De quién es hijo?

Ellos le dijeron:

—El Cristo es Hijo de David*.

⁴³Jesús les dijo:

—Entonces, ¿cómo es que David, inspirado por el Espíritu Santo, le llamaba: 'Señor'? Porque David dijo:

'El Señor Dios le dijo a mi Señor:
 Siéntate a mi derecha,
 y yo pondré a tus enemigos
 bajo tu poder⁶'. Salmo 110:1

⁴⁵Entonces si David llama al Cristo 'Señor', ¿cómo puede él ser su hijo?

46Pero nadie pudo contestarle y desde ese día nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Jesús critica a los líderes religiosos

(Mr 12:38-40; Lc 11:37-52; 20:45-47)

Después Jesús les dijo a sus seguidores: 2"Los maestros de la ley y los fariseos* tienen la autoridad de explicar la ley de Moisés. 3Así que hagan caso de todo lo que ellos les dicen. Pero no sigan su ejemplo porque ellos no hacen lo que ellos mismos dicen. 4Ellos cargan a la gente con reglas estrictas y difíciles de cumplir. Los obligan a cumplirlas, pero ellos ni siquiera quieren mover un dedo para obedecerlas.

5"Ellos hacen cosas buenas sólo para que la gente los vea. Realmente se la

'Ama ... mismo' Cita de Levítico. 19:18. bajo tu poder Textualmente: "bajo tus pies".

pasan tratando de mostrar lo religioso que son. Llevan en la frente cajitas de cuero con porciones de las Escrituras*. Hacen esas cajitas cada vez más grandes y se ponen ropa especial cuando oran. Les gustan los lugares más importantes en las fiestas. Buscan los lugares de honor en las sinagogas*. También les gusta que la gente los salude con respeto en las plazas. Les gusta que los llamen 'profesor'*.

8"Pero ustedes no dejen que nadie los llame 'profesor'. Ustedes solamente tienen un Profesor y todos ustedes son hermanos y hermanas. Aquí en la tierra no le digan a nadie 'padre'. Ustedes sólo tienen un Padre que está en el cielo. Tampoco dejen que les llamen 'maestro' pues ustedes solamente tienen un Maestro, quien es el Cristo*. El más importante entre ustedes será el que les sirva. Cualquiera que se crea más que los demás será humillado, y el que se humille será hecho importante.

13"¡Qué terrible va a ser para ustedes, maestros de la ley y fariseos*! ¡Hipócritas! Ustedes le cierran las puertas del reino de Dios[†] a la gente. Ni entran ustedes ni dejan entrar a los que tratan de hacerlo. 14[†]

15"¡Qué terrible va a ser para ustedes, maestros de la ley y fariseos*! ¡Hipócritas! Ustedes viajan por tierra y mar para convertir a alguno en fariseo. Cuando lo logran, lo vuelven peor que ustedes y más merecedor de ir al infierno que ustedes mismos.

16"¡Qué terrible va a ser para ustedes! ¡Guías ciegos! Ustedes dicen: 'Si alguien

cajitas Cajitas de cuero que contienen cuatro Escrituras importantes. Algunos judíos las ataban a la frente y al brazo izquierdo para mostrar que eran muy religiosos. profesor Textualmente: "rabí". reino de Dios Textualmente: "reino de los cielos". versículo 14 Algunas copias griegas incluyen el versículo 14: "¡Qué terrible va a ser para ustedes, maestros de la ley y fariseos! ¡Hipócritas! Ustedes les quitan las casas a las viudas mientras que dicen largas oraciones para guardar las apariencias. Por esto, recibirán un castigo más grande". Ver Marcos 12:40; Lucas 20:47.

jura por el templo* no está obligado a mantener su juramento; pero si alguien jura por el oro que hay en el templo, entonces está obligado a cumplir el juramento'. ¹⁷¡Ciegos! ¿Qué es más importante? ¿El oro en el templo o el templo que hace sagrado ese oro? ¹⁸Ustedes también dicen: 'Si alguien jura por el altar*, no tiene que cumplir su juramento; pero si jura por la ofrenda que está en el altar entonces tiene que cumplirlo'. ¹⁹¿Qué es más importante? ¿La ofrenda que hay en el altar o el altar que hace que la ofrenda sea sagrada? ²⁰De esta forma, si alguien jura por el altar, está jurando por él y por todo lo que hay en él. ²¹Si alguien jura por el templo, está jurando por él y por todo lo que hay adentro. ²²Y si alguien jura por el cielo, está jurando por el trono de Dios y por Dios mismo que está sentado en él.

23"¡Qué terrible va a ser para ustedes maestros de la ley y fariseos!* ¡Hipócritas! Ustedes dan a Dios la décima parte de todo lo que tienen, incluso de la menta, del anís y del comino. Pero se olvidan de las enseñanzas más importantes de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad a Dios. Deberían hacer esto sin olvidarse de hacer lo demás, como dar la décima parte. ²⁴¡Ustedes son guías ciegos! Son como el que saca un mosquito de su bebida y luego se traga un camello*.

25"¡Qué terrible va a ser para ustedes maestros de la ley y fariseos!* ¡Hipócritas! Ustedes son como los vasos y los tazones que se lavan sólo por fuera. Por dentro, siguen llenos de codicia y egoísmo. ²⁶Fariseos ciegos, limpien el vaso primero por dentro para que quede limpio por dentro y por fuera.

²⁷"¡Qué terrible va a ser para ustedes, maestros de la ley y fariseos*! ¡Hipócritas!

altar Había un altar al frente del templo en Jerusalén. "Ustedes ... camello" Quiere decir que ellos se preocupan por los errores más pequeños, pero cometen los pecados más grandes.

Ustedes son como las tumbas pintadas de blanco. Se ven muy bonitas por fuera, pero por dentro están llenas de huesos de muertos y toda clase de suciedad. ²⁸Lo mismo pasa con ustedes, parecen buenos pero por dentro están llenos de hipocresía y de maldad.

²⁹"¡Qué terrible va a ser para ustedes, maestros de la ley y fariseos!* ¡Hipócritas! Ustedes construyen las tumbas para los profetas y adornan las tumbas de los que fueron buenos. ³⁰Ustedes dicen: 'Si hubiéramos vivido en el tiempo de nuestros antepasados, no les hubiéramos ayudado a matar a los profetas'. ³¹Por lo tanto, están reconociendo que ustedes son descendientes de los que mataron a los profetas. ³²¡Entonces, sigan y terminen lo que sus padres empezaron!

33"¡Serpientes! ¡Partida[†] de víboras! ¿Cómo creen que se van a salvar de ser echados al infierno? ³⁴Les digo esto: les enviaré profetas, hombres sabios y maestros. Ustedes matarán a unos de ellos y a otros los colgarán en la cruz para matarlos. A otros los golpearán en sus sinagogas* y los perseguirán de pueblo en pueblo. 35Como resultado, ustedes pagarán por la muerte de todos los buenos del mundo que han sido asesinados desde el asesinato de Abel, quien hacía la voluntad de Dios, hasta el asesinato[†] de Zacarías[†], hijo de Berequías. A Zacarías ustedes lo asesinaron entre el santuario del templo* y el altar. ³⁶Les digo la verdad: los de esta época serán castigados por todo esto.

Jesús advierte al pueblo de Jerusalén (Lc 13:34-35)

³⁷"¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y lanzas piedras a los mensajeros que Dios te envía! Cuántas veces quise juntar a tus hijos, así como la gallina junta

Partida Textulamente: "raza". asesinato Textualmente: "la sangre". Abel, Zacarías El primero y el último hombre en ser asesinados según el Antiguo Testamento hebreo.

a sus pollitos bajo sus alas, ¡pero no me dejaste! ³⁸Ahora tu casa quedará completamente vacía. ³⁹Te digo la verdad: no me verás más sino hasta que digas, '¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!'⁶"

Destrucción futura del templo

(Mr 13:1-31; Lc 13:34-35)

Al salir Jesús del área del templo*, sus seguidores se le acercaron y viendo el área, dijeron:

—¡Mira qué edificios!

²Él les dijo:

—¿Se refieren a todos estos? Pues les digo la verdad: no quedará piedra sobre piedra, todo se vendrá abajo.

³Jesús fue al monte de los Olivos* y se sentó. Sus seguidores se reunieron con él en privado y le dijeron:

—Dinos cuándo pasarán estas cosas, y qué va a pasar como señal de tu regreso y del fin del mundo⁶.

⁴Jesús les contestó:

—¡Tengan cuidado! No permitan que nadie los engañe. 5Les digo esto porque muchos vendrán en mi nombre y dirán: 'Yo soy el Cristo*', y engañarán a muchos. 6Ustedes oirán sobre guerras y rumores de guerras, pero no tengan miedo. Todo esto tiene que pasar, pero todavía no será el fin. 7Peleará nación contra nación, y reino contra reino. Habrá hambres y terremotos en muchos lugares. 8Pero todos estos sufrimientos son como el comienzo de los dolores de parto.

9"En ese tiempo, los entregarán para que los castiguen y los maten. Todas las naciones los odiarán por ser ustedes mis seguidores. ¹⁰En esos días, muchos creyentes perderán la fe y se entregarán unos a otros a las autoridades y se odiarán unos a otros. ¹¹Habrá muchos falsos profetas que vendrán y engañarán a la gente. ¹²Debido a que habrá mucha maldad, el amor de la gente desaparecerá. ¹³Pero el

'¡Bendito ... Señor!' Cita del Salmo 118:26. mundo Textualmente: "época" o "tiempo".

que se mantenga hasta el final, será salvo. ¹⁴Las buenas noticias del reino se anunciarán en todas las naciones y luego vendrá el fin.

15"Así que cuando ustedes vean que 'ese algo terrible que causa destrucción', de que habló el profeta Daniel, está en el Lugar Santo del templo (quien lee esto que lo entienda), ¹⁶entonces los que estén en Judea, que huyan inmediatamente hacia las montañas. ¹⁷El que esté en el techo de su casa, que no baje para sacar sus cosas de la casa. ¹⁸El que esté trabajando en el campo, que no regrese por su ropa. ¹⁹¡Pobres de ustedes mujeres embarazadas y también las que tengan bebé en esos días! ²⁰Oren para que no les toque huir en invierno ni en día de descanso*. ²¹Esos días serán terribles, tiempos difíciles como no los ha habido desde el principio del mundo ni los habrá jamás. ²²Si Dios no hubiera decidido acortar esos días, nadie sobreviviría. Pero los acortó para ayudar al pueblo que ha escogido. ²³Si alguien les dice en esos días: ¡Miren aquí está el Cristo*!', o '¡Aquí está él!', no le crean. ²⁴Les digo esto porque vendrán talsos Cristos y falsos profetas y harán milagros, señales y maravillas para poder engañar aun a los mismos escogidos de Dios. ²⁵Así que los pongo sobre aviso.

26"Por eso si ellos les dicen: '¡Miren, el Cristo* está en el desierto!' No vayan. No les crean si les dicen: '¡Miren, él está escondido adentro, en un cuarto!' 27Cuando venga el Hijo del hombre*, todo el mundo lo verá. Será como cuando se observa un rayo resplandecer en el cielo a la vista de todos, 280 como cuando uno se da cuenta de que hay un cadáver porque hay buitres* en el área.

²⁹"Inmediatamente después de esos terribles tiempos difíciles:

'ese ... destrucción' Ver Daniel 9:27; 12:1. Comparar con Daniel 11:31. milagros, señales y maravillas Actos poderosos hechos por el poder de Satanás. buitres o águilas—aves que comen animales muertos.

'El sol se oscurecerá, la luna no iluminará más, las estrellas caerán y los cuerpos celestes temblarán'. Isaías 13:10; 34:4

30"En esos días, la señal del Hijo del hombre* se verá en el cielo. Entonces todas las familias de la tierra llorarán y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. ³¹Por todas partes él mandará a sus ángeles para que lleguen hasta el último rincón del mundo a reunir a los escogidos.

32"Aprendan la enseñanza de la higuera*. Tan pronto como sus ramas se vuelven tiernas y sus hojas se abren, ustedes saben que se acerca el verano. ³³Así también, cuando vean suceder todo esto⁴, sabrán que el tiempo está cerca, a la puerta. ³⁴Les digo la verdad: cuando todo esto ocurra, todavía estará viviendo gente de esta época. ³⁵El cielo y la tierra no durarán para siempre, pero mis palabras sí.

Sólo Dios sabe cuándo será el momento (*Mr* 13:32–37; *Lc* 17:26–30, 34–36)

36"Nadie sabe el día ni la hora, ni siquiera los ángeles del cielo, ni el Hijo mismo. Solamente lo sabe el Padre. 37La venida del Hijo del hombre* será como en los días de Noé. 38En aquellos días antes del diluvio, la gente comía y bebía, se casaba y daba a sus hijos en matrimonio hasta el día en que Noé entró en el arca. 39Como ellos no sabían lo que iba a pasar, vino el diluvio y los arrastró a todos. Así será cuando venga el Hijo del hombre. 40En esos días, dos hombres estarán trabajando en un terreno. Uno de ellos será llevado y el otro será dejado. 41Dos mujeres estarán moliendo. Una de ellas será llevada y la otra será dejada.

42"Por lo tanto, estén listos, porque ustedes no saben cuándo va a venir su

suceder ... esto En Lucas 21:31, Jesús dice que es el tiempo en que el reino de Dios habrá de venir.

Señor. 43Y recuerden esto: si el dueño de una casa supiera a qué hora viene el ladrón, se quedaría despierto y no dejaría que el ladrón entrara a su casa. 44Por eso tienen que estar listos, porque el Hijo del hombre* vendrá a la hora menos pensada.

Los siervos reciben lo que merecen (Lc 12:41–48)

45"¿Quién es el siervo sabio y digno de confianza? El dueño de la casa le encarga a un siervo la responsabilidad de dar de comer a los demás a su debido tiempo. Cuál es el siervo en quien confía el dueño para hacer ese trabajo? 46; Qué bien le irá al siervo que cuando regresa el patrón lo encuentra cumpliendo su deber! ⁴⁷Digo la verdad: el patrón lo pondrá a cargo de todas sus cosas. ⁴⁸Por otra parte, supongan que ese siervo es malo y se dice a sí mismo: 'Mi patrón se va a demorar'. 49Comienza a pegarles a los demás siervos y a comer y a emborracharse con otros como él. ⁵⁰Su patrón volverá el día en que menos se lo espere y a la hora en que menos se lo imagine. ⁵¹Lo castigará fuertemente y lo mandará a su lugar con los hipócritas, donde la gente llorará y crujirá los dientes de dolor.

Historia sobre diez jovencitas

25 "En ese día, el reino de Dios° será como diez jovencitas que tomaron sus lámparas de aceite y salieron al encuentro del novio. ²Cinco de ellas eran necias y las otras cinco eran prudentes. ³Las necias llevaron sus lámparas pero no llevaron aceite de reserva. ⁴Por el contrario, las prudentes llevaron sus lámparas y también aceite de reserva. ⁵Como el novio se demoraba mucho, todas las jóvenes se cansaron y se durmieron.

6"Pero a la medianoche alguien gritó: ¡Oigan! ¡Viene el novio. Salgan a recibirlo!' ⁷En ese momento, todas las jóvenes se levantaron y prepararon sus lámparas. ⁸Las necias les dijeron a las prudentes: ¡Dennos un poco de su aceite, nuestras lámparas se están apagando!'

9"Pero las prudentes les respondieron: 'No, no les podemos dar nada, porque no quedará suficiente para ustedes ni para nosotras. Más bien, vayan a los vendedores de aceite y compren para ustedes'. ¹⁰Ya se iban cuando llegó el novio y las jovencitas que estaban listas entraron a la boda con él. Luego, alguien le echó seguro a la puerta.

13"Así que estén listos—dijo Jesús—, porque ustedes no saben el día ni la hora en que vendrá el Hijo del hombre*.

Historia sobre tres siervos (Lc 19:11–27)

14"El reino de Dios^o será como un hombre que se iba de viaje. Antes de irse llamó a sus siervos y los dejó encargados de administrar su fortuna. ¹⁵A uno de ellos le dio cinco bolsas de dinero, al segundo le dio dos y al otro una. A cada uno le dio una parte de acuerdo con lo que le era posible tomar a su cargo. Después se fue a su viaje. ¹⁶Inmediatamente, el que había recibido las cinco bolsas de dinero comenzó a invertir el dinero y ganó otras cinco bolsas. ¹⁷Así mismo, el que recibió dos bolsas de dinero ganó otras dos. ¹⁸Pero el que recibió una bolsa se fue, hizo un hueco en el suelo y escondió el dinero de su patrón.

19"Después de mucho tiempo, regresó el patrón y empezó a arreglar cuentas con los siervos. 20El hombre que había recibido las cinco bolsas de dinero, se acercó al patrón y trajo cinco bolsas más. Le dijo: 'Señor, usted me dejó encargado

bolsas de dinero Textualmente: "talentos". Un talento consistía aproximadamente de treinta a cuarenta kilos de oro, plata o monedas de cobre.

de cinco bolsas de dinero, aquí hay cinco bolsas más que yo gané'.

²¹"Su patrón le dijo: '¡Muy bien hecho! ¡Eres un buen siervo y digno de confianza! Como fuiste fiel con una poca cantidad, te pondré a cargo de mucho. Ven y alégrate con tu patrón'.

²²"Después, el hombre que había recibido dos bolsas de dinero se le acercó y le dijo: 'Señor, usted me dejó encargado de dos bolsas de dinero, aquí están dos bol-

sas más que yo gané'.

²³"Su patrón le dijo: '¡Bien hecho! ¡Eres un buen siervo y digno de confianza! Como fuiste fiel con poca cantidad, te pondré a cargo de mucho. Ven y alégrate con tu patrón'.

24"Entonces el hombre que había recibido una bolsa de dinero se acercó a su patrón y le dijo: 'Señor, yo sé que usted es un hombre duro. Cosecha donde no ha plantado y recoge donde no ha sembrado. ²⁵Tuve miedo y fui y escondí la bolsa de dinero en el suelo. ¡Tome lo que es suyo!' ²⁶El patrón le contestó: '¡Eres un siervo malo y perezoso! Sabes que cosecho donde no he plantado y recojo donde no he sembrado. ²⁷Por eso debiste poner mi dinero en un banco. Así cuando yo volviera, tendría mi dinero más los intereses'.

²⁸ Entonces el patrón les dijo a otros siervos: 'Tomen la bolsa de dinero de ese siervo y dénsela al que tenía diez bolsas. Sí, porque el que use bien lo que se le da, recibirá más, aun más de lo que necesita. ²⁹Pero al que no lo haga, se le quitará todo lo que tiene'. ³⁰Y les dijo a los otros siervos: 'Echen a este siervo inútil afuera a la oscuridad donde la gente llora y cruje los dientes'.

El Hijo del hombre juzgará a todos

31"Cuando venga el Hijo del hombre* con todos sus ángeles, vendrá con gran esplendor. Se sentará en su grandioso trono. 32Entonces todos los pueblos se reunirán en su presencia. El Hijo del

hombre los separará, así como un pastor separa a sus ovejas de sus cabras. ³³Él pondrá a las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.

34"Entonces el rey dirá a los que estén a su derecha: '¡Vengan, ustedes han sido bendecidos por mi Padre! Reciban el reino que ha sido preparado para ustedes desde el comienzo del mundo. 35 Esta es su recompensa, porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer. Tuve sed y me dieron de beber. Fui extranjero y me hospedaron. 36 No tenía ropa y ustedes me vistieron. Estuve enfermo y me cuidaron. Estuve en la cárcel y me visitaron'.

37"Entonces la gente buena le preguntará: 'Señor, ¿cuándo vimos que tenías hambre y te dimos de comer? o ¿cuándo te vimos con sed y te dimos de beber? 38¿Cuándo te vimos como extranjero y te hospedamos? o ¿cuándo te vimos sin ropa y te vestimos? 39¿Y cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te visitamos? 40"Entonces el rey les responderá: 'Digo la verdad, cada vez que ustedes hicieron algo por mis hermanos más humildes, también lo hicieron por mí'.

41"Luego les dirá a los que estén a su izquierda: 'Aléjense de mí, Dios ya ha decidido castigarlos. Váyanse al fuego eterno que está preparado para los malos y sus ángeles. ⁴²Este es su castigo, porque tuve hambre y no me dieron de comer. Tuve sed y no me dieron de beber. ⁴³Fui extranjero y no me hospedaron. Estaba sin ropa y no me vistieron. Estuve enfermo y en la cárcel y no me visitaron'.

44"Entonces ellos también le contestarán: 'Señor, ¿cuándo tuviste hambre, o sed, o fuiste extranjero, o estuviste sin ropa o enfermo o en la cárcel, y nosotros no te ayudamos?' ⁴⁵El rey les responderá: 'Digo la verdad, todo el que no ayudó a alguno de mis seguidores más humildes, no me ayudó a mí'.

46"Entonces estos malos irán al castigo eterno; pero los que hacen la voluntad de Dios irán a la vida eterna".

Los líderes judíos planean matar a Jesús (Mr 14:1-2; Lc 22:1-2; Jn 11:45-53)

26 Después de que Jesús terminó de decir todo esto, les dijo a sus seguidores:

²—Como ustedes saben, la fiesta de la Pascua* es pasado mañana. El Hijo del hombre* va a ser entregado a sus enemigos para que lo crucifiquen.

³Entonces los jefes de los sacerdotes y los ancianos líderes del pueblo se reunieron en el patio del palacio de Caifás, el sumo sacerdote*. ⁴Hacían planes para arrestar a Jesús y matarlo a escondidas, ⁵y decían: No debemos hacerlo durante la fiesta, para que no haya un disturbio entre el pueblo.

Una mujer hace algo especial

(Mr 14:3-9; Jn 12:1-8)

⁶Jesús estaba en Betania en la casa de Simón el leproso*. ⁷Entonces se le acercó una mujer. Tenía un frasco con aceite perfumado muy caro. Ella derramó el aceite sobre la cabeza de Jesús mientras cenaba.

⁸Los seguidores de Jesús vieron esto y se enojaron. Dijeron:

—¿Por qué ese desperdicio de aceite perfumado? ⁹Lo podríamos haber vendido a buen precio y haber dado el dinero a los pobres.

¹⁰Jesús sabía lo que estaban diciendo y les preguntó:

—¿Por qué molestan a esta mujer? Ella me hizo un bien. ¹¹Siempre tendrán a los pobres entre ustedes⁶, pero no siempre me tendrán a mí. ¹²Cuando ella derramó el aceite perfumado en mi cuerpo, lo hizo en preparación para mi entierro. ¹³Les digo la verdad: en cualquier parte del mundo donde se anuncien estas buenas noticias*, se contará también lo que ella ha hecho para que la gente la recuerde.

Judas se convierte en enemigo de Jesús (Mr 14:10-11; Lc 22:3-6)

¹⁴Entonces uno de los doce seguidores llamado Judas Iscariote fue a los jefes de los sacerdotes ¹⁵y les dijo:

—¿Qué me dan ustedes si les entrego a Jesús?

Entonces ellos le ofrecieron treinta monedas de plata. ¹⁶Desde ese momento, Judas empezó a buscar una oportunidad para traicionar a Jesús.

Preparación de la cena de la Pascua

Mr 14:21–22; Lc 22:7–14, 21–23; [n 12:1–8)

¹⁷Era el primer día de las fiestas del pan sin levadura*. Los seguidores de Jesús se acercaron y le dijeron:

—¿Dónde quieres que hagamos los preparativos para celebrar la cena de la Pascua*?

18 Jesús dijo:

—Vayan a la ciudad a ver a un hombre que conozco y díganle: 'El maestro dice: Mi tiempo está cerca y voy a celebrar la fiesta de la Pascua* con mis seguidores en tu casa'.

¹⁹Entonces los seguidores hicieron lo que Jesús les mandó, y prepararon la cena de la Pascua*. ²⁰Por la noche Jesús estaba a la mesa con sus doce seguidores. ²¹Mientras comían, Jesús dijo:

—Les digo la verdad: uno de ustedes me traicionará.

²²Ellos estaban muy tristes y cada uno empezó a preguntarle:

—Señor, ese no seré yo, ¿verdad?

²³Jesús les respondió:

—El que moja su pan en el mismo plato que yo es el que me traicionará. ²⁴El Hijo del hombre* cumplirá lo que está escrito en las Escrituras* sobre él. Pero qué terrible será para el que lo traicione. Más le valdría no haber nacido.

²⁵Judas, el que iba a entregar a Jesús le dijo:

—No seré yo, ¿verdad, Maestro? Jesús le dijo:

—Sí, eres tú.

La Cena del Señor

(Mr 14:22–26; Lc 22:15–20, 21–23; 1 Cor 11:23–25)

²⁶Mientras comían, Jesús tomó el pan. Dio gracias a Dios por él y lo partió. Luego se lo dio a sus seguidores y dijo:

—Tomen y coman, este es mi cuerpo.

²⁷Luego tomó la copa de vino y después de dar gracias se la dio a ellos, y dijo:

—Beban todos de esta copa, ²⁸porque esto es mi sangre que establece el nuevo pacto entre Dios y su pueblo. Es derramada para perdonar los pecados de mucha gente. ²⁹Les digo que nunca volveré a beber vino hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el reino de mi Padre.

³⁰Todos cantaron una canción de alabanza y fueron al monte de los Olivos*.

Sus seguidores lo abandonarán

(Mr 14:27–31; Lc 22:31–34; Jn 13:36–38)

31 Jesús les dijo:

—Todos ustedes perderán la fe en mí debido a lo que me sucederá esta noche. Lo digo porque dice en las Escrituras*:

> 'Yo mataré al pastor y las ovejas del rebaño serán dispersadas'.

Zacarías 13:7

³²Pero después de que yo resucite, iré delante de ustedes hasta Galilea.

³³Pedro respondió:

—Aunque todos pierdan la fe en ti, yo nunca lo haré.

34 Jesús le dijo:

—Te digo la verdad: esta misma noche, antes de que el gallo cante, dirás tres veces que no me conoces.

35 Pedro le dijo:

—Aun si tengo que morir contigo, nunca te negaré.

Todos los otros seguidores dijeron lo mismo.

Jesús ora solo

(Mr 14:32-42; Lc 22:39-46)

³⁶Después Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní y les dijo:

—Siéntense aquí mientras voy allí a orar.

³⁷Luego tomó a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo con él y comenzó a sentirse triste y angustiado. ³⁸Después les dijo:

—¡Mi tristeza es tan grande que me siento morir! Quédense aquí, mantén-

ganse despiertos conmigo.

39 Caminó un poco y se inclinó con el rostro hacia el suelo y comenzó a orar. Él decía: "Padre mío, si es posible, no me dejes tomar este trago amargo*. Sin embargo, no hagas lo que yo quiero, sino lo que tú quieres".

⁴⁰Después regresó a sus seguidores y los encontró durmiendo. Le dijo a Pedro:

—¿No pudieron estar despiertos conmigo por una hora? ⁴¹Quédense despiertos y oren pidiendo fuerzas para resistir la tentación. El espíritu está dispuesto a hacer lo correcto, pero el cuerpo es débil.

⁴²Una vez más, se fue y oró. Él decía: "Padre mío, si no es posible que me quites esta copa, haz lo que tú quieras".

⁴³Entonces vino y los encontró durmiendo otra vez. Ellos no podían tener los ojos abiertos. ⁴⁴Los dejó, se fue de nuevo y empezó a orar por tercera vez con las mismas palabras de antes. ⁴⁵Luego volvió a donde estaban sus seguidores y les preguntó:

—¿Todavía están durmiendo y descansando? ¡Escuchen! Llegó el momento en el que el Hijo del hombre* será entregado en manos de pecadores. 46¡Levántense y vámonos! ¡Miren, aquí está el que me va

a traicionar!

Jesús es arrestado

(Mr 14:43–50; Lc 22:47–53; Jn 18:3–12)

⁴⁷Mientras Jesús todavía estaba hablando, llegó Judas, uno de los doce seguidores. Venía acompañado de mucha gente con espadas y garrotes.

trago amargo Textualmente: "copa". Jesús está hablando del sufrimiento por el que iba a pasar.

Eran enviados por los jefes de los sacerdotes y los ancianos líderes. ⁴⁸Judas[†] les había dado una señal, diciéndoles: "Al que yo salude con un beso, ese es. Arréstenlo". ⁴⁹Judas se acercó a Jesús y le dijo:

—Hola, Maestro.

Y le dio un beso. ⁵⁰Jesús le dijo:

—Amigo, ¡haz lo que viniste a hacer!

Entonces se acercaron, lo agarraron y lo arrestaron. ⁵¹Pero uno de los hombres que estaba con Jesús sacó su espada y le cortó la oreja a un siervo del sumo sacerdote*. ⁵²Jesús le dijo:

—Pon tu espada en su lugar. Todo el que pelea a espada, morirá a espada. ⁵³¿No te das cuenta de que yo puedo llamar a mi Padre? Él mandaría ahora mismo más de doce ejércitos de ángeles. ⁵⁴Pero si hago esto, ¿cómo se cumpliría lo que está en las Escrituras*, donde dice que todo debe pasar de esta forma?

55En ese momento Jesús le dijo a la gente:

—Ustedes vinieron a llevarme preso con espadas y garrotes como si fuera un ladrón. Todos los días estaba yo sentado en el área del templo* enseñando y no me arrestaron. ⁵⁶Sin embargo, esto ha pasado para que se cumpla lo que escribieron los profetas.

Luego todos sus seguidores lo abandonaron y huyeron.

Jesús ante los líderes judíos

(Mr 14:56–65; Lc 22:54–55; Jn 18:13–14, 19–24)

57 Arrestaron a Jesús y lo llevaron a la casa de Caifás, el sumo sacerdote*. Allí se habían reunido los maestros de la ley y los ancianos líderes. 58 Pedro estaba siguiendo a Jesús desde lejos. Llegó hasta el patio del sumo sacerdote, entró y se sentó con los siervos. Quería ver qué iba a pasar con Jesús.

⁵⁹Los jefes de los sacerdotes y todo el Consejo* buscaban alguna prueba falsa contra Jesús para poder condenarlo a muerte. ⁶⁰Pero aunque vinieron varios testigos y dijeron mentiras, no pudieron encontrar ninguna prueba. Finalmente dos hombres vinieron ⁶¹y dijeron:

—Este hombre dijo: 'Yo puedo destruir el templo* de Dios y reconstruirlo en tres días'.

⁶²Entonces el sumo sacerdote* se levantó y le preguntó a Jesús:

—¿No vas a responder nada? ¿Qué es esta prueba que estos hombres tienen en tu contra?

63Pero Jesús se quedó callado.

Entonces el sumo sacerdote* le dijo:

—Te estoy poniendo bajo juramento en el nombre del Dios viviente. Dinos si tú eres el Cristo*, el Hijo de Dios.

64 Jesús le dijo:

—Sí, lo soy. Tú lo has dicho. Sin embargo les digo que ustedes verán al Hijo del hombre* sentado a la derecha del Todopoderoso, llegando en las nubes del cielo.

⁶⁵El sumo sacerdote* se rasgó los vestidos y dijo:

—Él ha ofendido a Dios. ¿Para qué necesitamos más testigos? ¡Escuchen, ustedes acaban de oír semejante ofensa! 66; Qué piensan?

Ellos respondieron:

—¡Es culpable y merece morir!

67Luego le escupieron a Jesús en la cara y le dieron puñetazos. Otros le dieron cachetadas 68y decían:

—¡Demuéstranos que eres profeta, Cristo*, dinos quién te pegó!

Pedro niega que conoce a Jesús

(Mr 14:66–72; Lc 22:56–62; Jn 18:15–18, 25–27)

69 Mientras Pedro estaba sentado afuera en el patio, una sierva del sumo sacerdote* se le acercó y le dijo:

—Tú también estabas con Jesús de Galilea.

⁷⁰Pero Pedro lo negó frente a todos, diciendo: —No sé de qué estás hablando.

⁷¹Entonces él se fue hacia la puerta del patio y otra mujer lo vio y les dijo a los que estaban allí:

—Este hombre estaba con Jesús de Nazaret.

⁷²De nuevo Pedro lo negó y juró:

—¡Yo no conozco a ese hombre!

73 Ún poco después, los que estaban allí se le acercaron y le dijeron:

—Tú realmente eres uno de ellos, se nota por la forma en que hablas.

74Después él comenzó a maldecir y juró:

—¡Yo no lo conozco!

En ese momento cantó el gallo. ⁷⁵Entonces Pedro recordó que Jesús le había dicho: "Antes de que cante el gallo, dirás tres veces que no me conoces". Entonces Pedro salió de allí y lloró amargamente.

Llevan a Jesús ante Pilato

(Mr 15:1; Lc 23:1–2; Jn 18:28–32)

27 Por la mañana, todos los jefes de los sacerdotes y los ancianos líderes del pueblo decidieron matar a Jesús. Entonces lo ataron y lo llevaron al gobernador Pilato.

Judas se quita la vida (Hch 1:18-19)

³Judas, el que lo había traicionado, vio que habían condenado a Jesús. Sintió pesar por lo que había hecho. Así que les devolvió las treinta monedas de plata a los jefes de los sacerdotes y a los ancianos líderes, ⁴y les dijo:

—He pecado al entregar a un hombre inocente para que lo maten.

Ellos dijeron:

-¿Qué nos importa? ¡Ese es tu problema!

⁵Entonces Judas tiró las monedas de plata en el templo*, salió de allí y se ahorcó. ⁶Los jefes de los sacerdotes tomaron las monedas y dijeron:

—Es en contra de la ley recibir este dinero, pues fue usado para matar a alguien.

⁷Tomaron una decisión. Con ese dinero compraron el campo del alfarero para usarlo como cementerio para enterrar a los extranjeros que murieran mientras visitaran Jerusalén. ⁸Por eso este campo se conoce hasta hoy en día como "Campo de sangre". ⁹Así se cumplió lo que había dicho el profeta Jeremías:

"Ellos tomaron treinta monedas de plata. Era la cantidad que la gente de Israel había acordado pagar por su vida. ¹⁰Lo usaron para comprar el campo del alfarero, como el Señor me lo había ordenado".

Pilato interroga a Jesús

(Mr 15:2-5; Lc 23:3-5; Jn 18:33-38)

"Mientras tanto, Jesús se presentó ante el gobernador. Este le preguntó:

-¿Eres tú el rey de los judíos? Él dijo:

—Tú lo has dicho.

¹²Pero cuando los jefes de los sacerdotes y los ancianos líderes lo acusaron, no respondió nada.

¹³Entonces Pilato le preguntó:

-¿No escuchas todas las acusaciones que están haciendo en tu contra?

¹⁴Pero Jesús no le respondió nada, ni siquiera a una sola acusación. Pilato estaba muy sorprendido.

Pilato trata de poner a Jesús en libertad (Mr 15:6-15; Lc 23:13-25; Jn 18:39-19:16)

Pascua* el gobernador dejara libre al preso que el pueblo escogiera. léEn ese entonces, había un prisionero muy conocido llamado Barrabás*. lentonces cuando el pueblo estaba reunido, Pilato les preguntó:

—¿A quién quieren que libere? ¿A Barrabás o a Jesús al que llaman el Cristo*?

¹⁸Pilato sabía que habían entregado a Jesús por pura envidia.

"Ellos ... ordenado" Ver Zacarías 11:12–13; Jeremías 32:6–9. **Barrabás** En algunos textos griegos Barrabás es llamado "Jesús Barrabás". 19 Cuando Pilato estaba sentado en el tribunal, recibió un mensaje de su esposa que decía: "No le hagas nada a ese hombre inocente. He estado intranquila todo el día porque soñé con él". 20 Pero los jefes de los sacerdotes y los ancianos líderes convencieron al pueblo para que pidiera a Pilato que pusiera en libertad a Barrabás y mandara matar a Jesús. 21 El gobernador preguntó:

—¿Cuál de estos dos presos quieren que deje libre?

Ellos contestaron:

—¡A Barrabás!

²²Pilato preguntó otra vez:

—¿Entonces qué debo hacer con Jesús, al que llaman el Cristo*?

Todos dijeron:

—¡Crucifícalo!

²³Pilato preguntó:

—¿Por qué? ¿Qué ha hecho de malo? Pero todos gritaron más fuerte:

—¡Crucifícalo!

²⁴Pilato se dio cuenta de que no podía hacer nada para cambiar la intención de ellos. Vio que se iba a formar un disturbio. Así que tomó un poco de agua y se lavó las manos enfrente de todos y dijo:

— Yo no soy responsable por la muerte de este hombre. Esto es problema de ustedes.

²⁵La gente respondió:

—¡Nosotros y nuestros hijos aceptamos la responsabilidad de su muerte!

²⁶Entonces Pilato puso en libertad a Barrabás. Luego hizo que le dieran latigazos a Jesús y lo entregaran para ser crucificado.

Los soldados se burlan de Jesús

(Mr 15:16-20; Jn 19:2-3)

²⁷Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al palacio. Toda la compañía de soldados se reunió a su alrededor. ²⁸Le quitaron la ropa y le pusieron una capa roja. ²⁹Hicieron una corona de ramas con espinas, se la colocaron en la cabeza y le pusieron una caña en la mano

derecha. Se arrodillaron frente a él y se burlaban, diciendo:

—¡Larga vida al rey de los judíos!

³⁰Luego le escupieron, tomaron la caña y le pegaron en la cabeza. ³¹Cuando acabaron de burlarse de él, le quitaron la capa, le pusieron su ropa y lo sacaron para crucificarlo.

Jesús es puesto en una cruz

(Mr 15:33–41; Lc 23:44–49; Jn 19:28–30)

32Los soldados iban saliendo de la ciudad con Jesús. Encontraron a un hombre de Cirene llamado Simón y lo obligaron a cargar la cruz de Jesús. 33 Llegaron al lugar llamado "Gólgota" que significa "Lugar de la calavera". 34Le dieron a Jesús vino mezclado con hiel* para que bebiera, pero después de probarlo no quiso beberlo. 35Clavaron a Jesús de pies y manos a la cruz. Se repartieron su ropa lanzando los dados. ³⁶Se sentaron y lo observaban. ³⁷Luego colocaron sobre su cabeza la acusación escrita: "Este es Jesús, el Rey de LOS JUDÍOS". 38 Ese mismo día dos ladrones fueron crucificados: uno al lado derecho y otro al lado izquierdo de Jesús. ³⁹La gente que iba pasando, seguía insultándolo meneando la cabeza ⁴⁰y diciendo:

—Tú que ibas a destruir el templo* y reconstruirlo en tres días, ¡sálvate a ti mismo! Si eres el Hijo de Dios, entonces bájate de esa cruz.

⁴¹También, los jefes de los sacerdotes junto con los maestros de la ley y los ancianos líderes se burlaban de él, diciendo:

⁴²—Salvó a otros, pero no se puede salvar a sí mismo. Si es rey de Israel, que baje de la cruz ahora mismo, y entonces creeremos en él. ⁴³Como confía en Dios, dejemos que Dios lo rescate si es que lo quiere de verdad. Después de todo, él dijo: 'Yo soy el Hijo de Dios'.

44Los ladrones que estaban crucificados con él, también lo insultaban.

hiel Era probablemente una bebida mezclada con alguna droga contra el dolor.

Jesús muere

(Mr 15:33-41; Lc 23:44-49; Jn 19:28-30)

45 Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, toda la tierra quedó sumida en oscuridad. 46 A eso de las tres, Jesús gritó fuerte: "Elí, Elí, ¿lama sabactani?" que significa: "Dios mío, Dios mío; ¿por qué me has abandonado?"

⁴⁷Algunos de los que estaban allí, lo oyeron y empezaron a decir:

—¡Está llamando a Elías'!

⁴⁸Entonces inmediatamente uno de ellos corrió y tomó una esponja. La metió en vinagre, la puso en un palo y se la ofreció a Jesús para que tomara. ⁴⁹Pero los demás seguían diciendo:

—Déjenlo, vamos a ver si Elías viene a salvarlo.

50 Jesús dio nuevamente un fuerte grito y murió*. 51 Al instante, la cortina que estaba dentro del templo* se rasgó en dos, de arriba a abajo, y la tierra tembló. Las rocas se partieron, 52 las tumbas se abrieron y muchos del pueblo de Dios que habían muerto, fueron resucitados. 53 Después de la resurrección de Jesús, dejaron sus tumbas, fueron a la ciudad santa de Jerusalén y se le aparecieron a mucha gente.

54El capitán* y los que estaban cuidando el cuerpo de Jesús vieron el terremoto y todo lo que pasó, se asustaron mucho y decían:

—Este hombre sí era el Hijo de Dios. 55 Muchas mujeres estaban viendo desde lejos. Ellas habían seguido a Cristo* desde Galilea para atenderlo. 56 Entre ellas estaban María Magdalena, María la madre de Santiago y José, y la madre de Santiago y Juan*.

"Dios mío ... abandonado" Cita del Salmo 22:1. Está ... Elías "Dios mío" (Eloí en arameo o Elí en hebreo) le sonó a la gente como el nombre del profeta Elías. murió Textualmente: "dejó que su espíritu saliera". cortina ... templo Una cortina que separaba al "Lugar Santísimo" del resto del templo, el edificio especial en Jerusalén para la adoración de los judíos. Santiago y Juan Textualmente: "los hijos de Zebedeo".

Jesús es sepultado

(Mr 15:42–47; Lc 23:50–56; Jn 19:38–42)

57Por la tarde, un hombre rico llamado José, de la ciudad de Arimatea, vino a Jerusalén. Él también se había convertido en seguidor de Cristo*. ⁵⁸Fue a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato ordenó que se lo entregaran. ⁵⁹José llevó el cuerpo y lo envolvió en una sábana nueva. ⁶⁰Después puso el cuerpo en su tumba nueva que había sido cavada en la roca. Luego corrió una piedra muy grande hasta la entrada de la tumba y se fue. ⁶¹María Magdalena y la otra María estaban sentadas al frente de la tumba.

La tumba es puesta bajo vigilancia

62Al día siguiente, después del día de la Preparación[♦], los jefes de los sacerdotes y los fariseos* se reunieron con Pilato, y 63decían:

—Señor, te recordamos que en vida ese engañador dijo: 'Dentro de tres días voy a resucitar'. ⁶⁴Manda que vigilen la tumba hasta el tercer día para que así sus seguidores no puedan venir y robar el cuerpo. Porque después podrían decirle a la gente: 'Él resucitó de la muerte'. Este engaño sería peor que el primero.

65 Pilato les dijo:

—Pueden disponer una guardia de soldados. Vayan y aseguren la tumba lo mejor que puedan.

66 Entonces se fueron y aseguraron la tumba, sellaron la piedra y colocaron guardias.

La noticia de la resurrección

(Mr 16:1-8; Lc 24:1-2; Jn 20:1-10)

28 Al amanecer del domingo, María Magdalena y la otra María fueron a visitar la tumba.

²En ese momento hubo un fuerte temblor de tierra. Un ángel del Señor bajó del cielo, corrió la piedra de la entrada y se sentó sobre ella. ³Su aspecto

el día de la Preparación El viernes, el día antes del día de descanso.

era brillante como un rayo. Sus vestidos eran blancos como la nieve. ⁴Los guardias casi se mueren del susto.

⁵El ángel habló y les dijo a las mujeres:

—No tengan miedo. Yo sé que están buscando a Jesús, el que fue crucificado, ⁶pero no está aquí, porque ha resucitado, como dijo. Vengan y vean el lugar donde estaba. ⁷Luego váyanse rápido y díganles a sus seguidores que él ha resucitado de la muerte. Ahora él irá a Galilea delante de ellos. Allá lo verán. Recuerden lo que les he dicho.

⁸Entonces las mujeres se fueron rápidamente de la tumba. Estaban asustadas pero llenas de alegría. Corrieron para contarles estas cosas a los seguidores de Jesús. ⁹De repente, Jesús se encontró con ellas y las saludó. Ellas se acercaron a él, le abrazaron los pies y lo adoraron. ¹⁰Entonces Jesús les dijo:

—No tengan miedo, vayan y díganles a mis hermanos que vayan a Galilea y que me verán allá.

Informe a los líderes judíos

"Las mujeres se fueron a contar lo sucedido. Al mismo tiempo algunos de los soldados que vigilaban la tumba, vinieron a la ciudad y les contaron a los jefes de los sacerdotes todo lo que había pasado. ¹²Entonces los jefes de los sacerdotes se reunieron con los ancianos líderes e hicieron un plan. ¹³Les dieron bastante dinero a los soldados y les dijeron:

—Díganle a la gente que los seguidores de Jesús vinieron durante la noche y robaron su cuerpo mientras ustedes dormían. ¹⁴Y si esto lo escucha el gobernador, nosotros lo convenceremos. Ustedes no tendrán ningún problema.

15Los soldados recibieron el dinero e hicieron como les mandaron.

Jesús habla a sus seguidores

(Mr 16:14–18; Lc 24:36–49; Jn 20:19–23; Hch 1:6–8)

16Los once seguidores fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús les había dicho.
17Cuando lo vieron, lo adoraron, aunque algunos de ellos dudaban.
18Entonces Jesús se acercó y les dijo:

—Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. ¹⁹Así que hagan seguidores en todas las naciones. Bautícenlos* en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰y ensénenles a obedecer todo lo que yo les he mandado. Tengan presente que yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.